



LA IZQUIERDA

Cooperación voluntaria

SOCIALISTA

Vocero marxista de los trabajadores y la juventud

Corriente Marxista Internacional

www.marxismo.mx

Segunda Quincena de Junio de 2020, N°21

Ante las provocaciones de la derecha:

Movilización y Organización Popular



Índice de Contenido

El levantamiento que sacude a EEUU: cosechando tempestades	3
Participa en la Escuela mundial de la CMI	12
Lucha por el socialismo con nosotros	13
A la derecha se le combate con organización popular y con un programa revolucionario	16
Inscríbete y participa en nuestros seminarios en línea	21
¡Libertad inmediata a Susana Prieto Terrazas!	22
¡Justicia para Giovanni López!	24
Contra la brutalidad policiaca, Organización Juvenil Revolucionaria	25
Enrique Alfaro y sus presuntos vínculos con el narcotráfico	28
¿Por qué los marxistas se oponen al terrorismo individual?	30
Cursillo para corresponsales obreros [Primer entrega]	33
El nacionalismo y la economía	36
La juventud en Querétaro exige justicia y abolición del Estado	40
Filosofía y Letras: después del paro y en medio de la contingencia	41
¡No regresar hasta que sea seguro, regresar a revivir la combatividad cuatrera!	43
Las clases en línea en la facultad de psicología en tiempos de Covid	46
Homenaje al camarada Laurentino	48
Se ordena nuevamente el bloqueo de cuentas de la UAEH	49



El levantamiento que sacude a EEUU: cosechando tempestades

Alan Woods

Quien siembra vientos, cosecha tempestades (Oseas, 8:7)

Las dramáticas escenas que estamos viendo en los EE.UU. han conmocionado a la opinión pública y resonado en todo el mundo. En las calles de muchas ciudades estadounidenses, un gran número de trabajadores y jóvenes se han puesto en acción. Un estado de ánimo de ira ardiente e incontrolable se ha apoderado de la gente.

La causa inmediata de esta erupción fue el asesinato en Minneapolis el 25 de mayo de George Floyd – un hombre indefenso, asustado y desarmado que yacía en el suelo, suplicando por su vida, mientras un policía se arrodillaba en su cuello, aplastando lenta y deliberadamente su tráquea.

Uno sólo puede imaginar el tormento de la agonía física y mental sufrida por la víctima, conforme lenta e inexorablemente, la vida se le iba arrancando. «No puedo respirar, oficial. No puedo respirar. Me estoy muriendo». Pero su urgente súplica cayó en oídos sordos. El oficial de policía continuó presionando su garganta. Su terror y agonía duró unos ocho minutos. Luego dejó de suplicar... para siempre.

Estos criminales con uniforme de policía rellenaron un informe falso que presentaba esta atrocidad de manera diferente. Desafortunadamente para ellos, todo el espantoso incidente fue grabado por el teléfono de un testigo. Millones



de personas en todo el mundo vieron las horribles imágenes. Y así, tanto en los EE.UU. como el mundo entero, pudimos ver lo que estaba sucediendo.

El punto de inflexión

Esto está lejos de ser un incidente aislado. En los EE.UU., la policía mató a 1.099 personas en 2019. Sólo hubo 27 días en los que la policía no mató a nadie el año pasado. La abrumadora mayoría de las víctimas de la violencia policial son gente pobre, desempleados, miembros de la llamada clase baja, y una alta proporción de ellos eran, por supuesto, personas de color.

Los negros constituyeron el 24% de los asesinados, a pesar de ser sólo el 13% de la población. Y lo peor de todo es la completa impunidad con la que opera la policía. El 99% de los asesinatos de la policía entre 2013 y 2019 no han dado lugar a que los agentes sean acusados de un delito.

Es en este contexto en el que debemos ver el actual levantamiento de masas, porque eso es lo que es. El asesinato de George Floyd fue la gota que colmó el vaso. Encendió una mecha que desencadenó una ola de manifestaciones de indignación en todo el país.

La ira acumulada de los estadounidenses de clase baja, en particular las minorías nacionales y étnicas oprimidas, se derramó en las calles; a pesar de que Estados Unidos, como otros países, está en un estado de encierro debido a la pandemia del coronavirus.

La pandemia ya ha costado la vida de más de 100.000 estadounidenses. Otros 42 millones están desempleados, mientras la economía de los Estados Unidos se enfrenta al colapso. Y no muy por debajo de la superficie de la sociedad, hay una ira furiosa muy similar a la masa ardiente de roca fundida que se abre paso hasta la superficie de la tierra en una erupción volcánica.

Miles y miles de personas se volcaron a las calles para expresar su rabia e indignación por las monstruosas injusticias que la gente ha tenido que sufrir en silencio durante décadas.

Las autoridades tambalean

Los acontecimientos que siguieron no tuvieron precedentes. En Minneapolis, la policía se vio obligada a huir ante la furia de las protestas. Los manifestantes obtuvieron el control de la Tercera Comisaría de Policía y la incendiaron.

Esto debe haber sacudido a las autoridades, que claramente no estaban preparadas para este enorme estallido de indignación y rabia. Alarmadas por la ferocidad del movimiento, las autoridades reaccionaron en Minnesota anunciando el despido de los asesinos, luego, tardíamente, cedieron a la presión y acusaron al oficial Derek Chauvin de asesinato en segundo grado, y los otros policías también serán acusados de complicidad.

Pero esto fue demasiado poco y llegó demasiado tarde. El movimiento ha ido mucho más allá de la causa inicial. Se ha convertido en una protesta, no sólo contra el racismo y la violencia policial, sino también contra las graves desigualdades sociales, que se han exacerbado mil veces por las actuales emergencias sanitarias y económicas.

Una joven mujer negra dijo: «Hemos soportado esto durante 400 años. Ya es suficiente». Otro hombre resumió el estado de ánimo. Cuando le preguntaron por qué se manifestaba, respondió con una palabra: «injusticia».

El movimiento se extiende

Prácticamente de la noche a la mañana, en la tarde del 29 de mayo, los EE.UU. se sumieron en el caos. Esto no se parece a nada que se haya visto en los EE.UU., nunca. La mayoría de la gente en las calles protestaba

pacíficamente, pero se encontraron con balas de goma, gas lacrimógeno y con salvajes palizas. Fueron apaleados, golpeados hasta el suelo, disparados; y en algunos casos, asesinados.

Las autoridades impusieron un toque de queda en más de 40 ciudades. Pero esto ha sido ampliamente desafiado por los manifestantes, que se defendieron, lo que llevó a enfrentamientos con la policía. En Colorado, hubo disparos cerca de la Casa de Gobierno. En una protesta en Louisville, siete personas sufrieron disparos. Pero nada logró detener el poderoso movimiento de protestas.

Como si de alguna manera se moviera por una mano invisible, las protestas se extendieron como un incendio forestal por todo el país. Los manifestantes salieron inmediatamente a las calles en lugares como Nueva York, Atlanta, Columbus,





Los Angeles, Phoenix, Denver, Washington y otros lugares.

Esta fue una combustión totalmente espontánea de ira masiva. No requirió ninguna organización ni plan. Fue un surgimiento elemental de descontento popular que parece venir de la nada, y que arrasó con todo.

La magnitud del movimiento tomó a todos por sorpresa, incluyendo a muchos activistas políticos. Han continuado sin cesar su octava noche, a pesar de la feroz represión de las fuerzas del «orden».

La cuestión de la violencia

La prensa amarillista ha acusado a los manifestantes de violencia. Pero el Estado en sí no es otra cosa que violencia organizada. La raíz de la actual agitación es la violencia asesina de los hombres vestidos de azul. Lo que la clase dominante objeta no es la violencia en sí misma, sino sólo cuando las masas se enfrentan a la violencia organizada del Estado con una respuesta propia violenta.

Parece que sólo el Estado tiene derecho a cometer asesinatos, y aquellos que asesinan llevando uniformes de policía no son arrestados, encarcelados, castigados o incluso condenados. Al contrario, son alabados y conde-

corados por su servicio al Estado.

¿Quién está realmente detrás de la violencia que a veces estalla al final de las manifestaciones? En toda protesta de este tipo, siempre hay una franja de elementos desclasados, lumpen-proletarios y criminales de verdad que se aprovechan del desorden para saquear y cometer incendios intencionados.

Los verdaderos manifestantes han tratado de mantenerlos a raya, reconociendo que son elementos extraños que sólo sirven para dar excusas a la policía para reaccionar aún con más violencia.

Pero puede haber elementos más siniestros involucrados. Hay muchas pruebas que sugieren que agentes provocadores han estado activos durante las presentes protestas, fomentando los choques violentos y el desorden para causar el caos y perturbar el movimiento.

Trump incita al asesinato

Durante una conferencia de prensa el 29 de mayo (en realidad sólo una declaración, sin preguntas ni respuestas), Trump no dijo nada sobre la ola de protestas que estaban sacudiendo la sociedad estadounidense hasta las raíces.

Las damas y caballeros de la

prensa reunidos esperaban con impaciencia algún tipo de declaración sobre las noticias del día. En su lugar, el presidente habló de la ruptura de relaciones con la Organización Mundial de la Salud, atacó a China, pero no mencionó el hecho de que las ciudades estadounidenses estaban en llamas.

Mientras el presidente se preparaba para abandonar la tribuna, los periodistas frustrados trataron de gritar sus preguntas, pero él simplemente hizo la vista gorda, dejando a los hombres y mujeres de la prensa reunida frustrados y enojados. Ni uno solo de ellos creyó en sus protestas.

Se dice que el emperador Nerón tocaba su lira mientras Roma ardía. Estado Unidos, como Roma en los tiempos de Nerón, está ardiendo. Y el emperador Trump, quien, a diferencia de Nerón, no muestra ningún talento para la música, derrama alegremente gasolina sobre las llamas.

El Presidente Trump, que tiene un sueño similar de grandeza imperial, permaneció a salvo en la Casa Blanca, desde donde se dedicó a twitear, llamando a los manifestantes «VÁNDALOS» y advirtiendo, «cuando el saqueo comienza, comienza el tiroteo».

Eso fue demasiado incluso para Twitter, que interpretó la declaración de Trump como una abierta incitación al asesinato, lo que sin duda fue. Un poco más tarde, hizo un intento poco convincente de negar que ese fuera el caso.

Trump dijo más tarde que no quería decir que las tropas y la policía deberían abrir fuego. Se refería a algo completamente diferente, aunque lo que era es totalmente oscuro. Pero nadie

puede dudar de que el Presidente quiso decir lo que dijo.

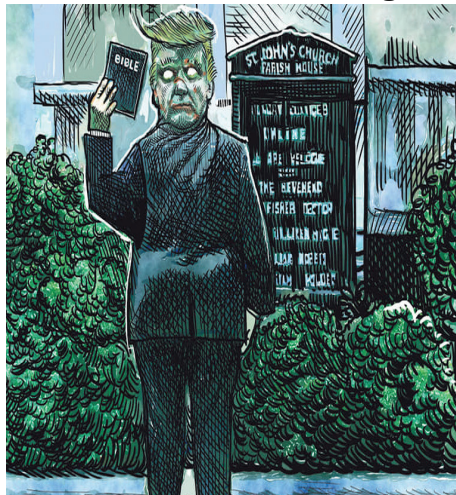
Ha advertido que «los perros rabiosos y las armas más ominosas» se volverán contra los manifestantes fuera de la Casa Blanca, y también desatar «el poder ilimitado de nuestras fuerzas armadas».

Ha salido a la luz que provocó deliberadamente un ataque violento contra los manifestantes fuera de la Casa Blanca, para despejar el camino para ir a una iglesia cercana, donde se detuvo con la Biblia en la mano para el beneficio de los fotógrafos de la prensa, antes de irse, sin decir ninguna oración, por lo que sabemos.

Se suponía que este acto indicaba el gran valor personal del Presidente, además de su indudable apego al espíritu de la caridad cristiana. Pero no requería mucho valor cuando estaba rodeado por Guardias Nacionales fuertemente armados y un pequeño ejército de hombres de seguridad.

Un bravucón en su búnker

El verdadero alcance del coraje de Trump fue revelado de manera flagrante por los acontecimientos más recientes. Los fuegos de la revuelta llegaron a la puerta de la Casa Blanca, donde los cánticos de la gente



llegaron a los oídos del presidente, quien fue llevado apresuradamente a un búnker subterráneo, donde permaneció por poco menos de una hora antes de ser llevado de nuevo arriba.

Una fuente interna dijo a CNN que «si la condición en la Casa Blanca se eleva a ROJO y el Presidente es trasladado» al Centro de Operaciones de Emergencia «Melania Trump, Barron Trump y cualquier otro primer miembro de la familia también sería trasladado».

Una fuente policial y otra familiarizada con el asunto dijo a la CNN que la primera dama Melania Trump y su hijo, Barron, también fueron llevados al búnker por temor a que los manifestantes entraran en el recinto. ¡Esto no tiene precedentes en los EE.UU. en los tiempos modernos, si es que los hubo antes!

Donald J. Trump es ni más ni menos que un bravucón de patio de colegio. Y como todos los bravucones del patio de la escuela, es un cobarde de corazón. Su cobardía es lo que hay detrás de sus amenazas descaradas y sus fanfarronadas sin sentido.

La imagen del Presidente de los EE.UU. – el hombre más poderoso del mundo – acurrucado

do en un búnker para escapar de lo que en realidad era un número relativamente pequeño de manifestantes nos dice todo lo que necesitamos saber sobre la fibra moral de Donald J. Trump. Y sus mensajes reflejaban miedo y pánico. Incluso la alcaldesa de Washington lo acusó de incitar a la violencia.

Cuando la gente pierde el miedo al Estado, las últimas defensas del orden existente comienzan a desmoronarse. Eso es lo que ha aterrorizado a la clase dirigente estadounidense. Eso explica la decisión apresurada de llevar a los asesinos a juicio.

«Envíen las tropas»

Parece que sectores de la dirección Republicana están ahora tan agitados por este giro de los acontecimientos que les gustaría que el presidente hiciera una declaración para calmar las cosas. Pero luego se encuentran con la contradicción de que cualquier cosa que diga este presidente ahora es probable que añada aún más combustible al fuego.

La administración Trump ya ha puesto un batallón de policía militar en servicio activo con un tiempo de respuesta más corto en Washington y

sus alrededores desde el lunes.

El Secretario de Defensa Mark Esper, participando en la convocatoria Trump celebrada con los gobernadores el lunes, dijo que ahora hay más de 17.000 miembros de la Guardia Nacional en 29 estados y el Distrito de Columbia, superando los 15.000 convocados por el huracán Katrina en 2005. Otros 45.000 están apoyando los esfuerzos para combatir la pandemia del coronavirus.

Para cualquier persona normal, estas fuerzas serían más que suficientes para hacer frente a cualquier desorden civil. Pero como sabemos, Donald J. Trump no es una persona normal.

El lunes 1 de junio, Trump intensificó su retórica histórica, amenazando con usar las fuerzas militares para «dominar» a los manifestantes. Durante una llamada a los gobernadores, instó a una respuesta más dura. Dijo que deseaba que «tuvieran una fuerza de ocupación».

En Rose Garden, mientras se escuchaban fuertes explosiones y los manifestantes corrían gritando, Trump dijo que estaba tomando «una acción rápida y decisiva» para proteger a Washington enviando «miles y miles de soldados fuertemente armados, personal militar y oficiales de la ley para detener los disturbios, saqueos, vandalismo, asaltos y la destrucción gratuita de la propiedad».

«Vamos a tomar medidas drásticas muy, muy fuertes», dijo Trump. «La palabra es 'dominar'. Si no dominas tu ciudad y tu Estado, se irán contigo. Y lo estamos haciendo en Washington, en DC, vamos a hacer algo que la gente no ha visto antes... ..pero vamos a tener una dominación total».

También dijo que había «recomendado encarecidamente a todos los gobernadores que desplegaran la Guardia Nacional en número suficiente para que dominemos las calles». Si las ciudades o Estados no actúan, Trump dijo, «entonces desplegaré el ejército de los Estados Unidos y resolveré rápidamente el problema en lugar de ellos».

Más tarde, como para concederle al presidente su deseo, la Guardia Nacional disparó gas lacrimógeno y balas de goma a una pacífica multitud en las afueras de la Casa Blanca. Pero la Guardia Nacional no es el ejército.



Está compuesta por ex militares que tienen trabajos civiles y se entrenan a tiempo parcial. Generalmente son desplegados en sus Estados de origen por los gobernadores o el gobierno federal que deciden la duración de cada misión. Pueden llevar a cabo acciones de aplicación de la ley cuando están bajo el mando de los gobernadores de los Estados. Pero el ejército activo tiene prohibido por ley hacerlo a menos que el Presidente invoque la Ley de Insurrección: una ley de 1807 que permite al presidente desplegar el ejército de EE.UU. para suprimir los desórdenes civiles.

Esa parece ser la próxima Gran Idea que se está empezando a formar en las neblinas del cerebro confundido de Trump. Ansioso por convencer a América de su hombría y por disipar la imagen de una gran raya amarilla que recorre su espalda y que persiste en la mente del público desde el episodio del búnker, está empeñado en pedir ayuda a los militares. Sin embargo, esto es más fácil de decir que de hacer.

¿Esperar hasta las elecciones?

El ex vicepresidente Joe Biden, el supuesto candidato presidencial Demócrata, dijo en un vídeo que «no era momento de fomen-

tar la violencia». Dijo que había hablado con la familia de Floyd y pidió a los estadounidenses que confronten la historia de injusticia racial de la nación.

¡Bonitas palabras! Pero como dice el proverbio: las palabras bonitas no sirven para nada. Biden pide calma, paz y armonía. Todos los estadounidenses deben unirse y amarse. Todo estaría resuelto así. El cordero debe dormir con el lobo, etcétera, etcétera.

Lamentablemente, los llamamientos a la paz se encuentran con ataques de porras, gases la-

crimógenos, balas de goma y balas de plomo. La retórica vacía de Biden nos recuerda otra frase bíblica: “También han curado levemente el dolor de la hija de mi pueblo, diciendo: Paz, paz; cuando no hay paz». (Jeremías 6:14).

Quieren que los manifestantes respeten a la ley. El hecho es que la ley está hecha por la clase dominante para defender sus intereses, no los de la mayoría. Solón de Atenas dijo que la ley es como una telaraña: los pequeños son atrapados y los grandes la rompen. Eso era cierto antes, y todavía lo es hoy en día.

Está muy bien predicar paciencia, tolerancia y paz, pero la paciencia de la gente tiene límites definidos. Y ahora ha alcanzado a estos límites.

Esperen a las elecciones, dicen los Demócratas. Pero las masas han esperado a las elecciones durante muchos años, y no reciben nada más que promesas vacías que son violadas sistemáticamente por los dos partidos principales.

Y nunca cambia nada

Los Demócratas y los Republicanos representan exactamente los mismos intereses de clase. La única diferencia está en los métodos que eligen para perpetuar el dominio de una pequeña camarilla no representativa de banqueros y peces gordos. Por un lado, están los abiertamente reaccionarios y por otro los falsos amigos hipócritas. En la última instancia, estos últimos son más peligrosos que los primeros. Al menos con Trump, sabes a quién tienes enfrente.

Trump dice: deja las calles y vete a casa, te dispararemos. Los Demócratas dicen: deja las calles y vete a casa, sé pa-



ciente y espera a las elecciones. Ambos están de acuerdo en una cosa: ¡dejen las calles!

Una vez que las masas se desmovilizan atomizadas en sus casas, quedan reducidas a un estado de ira impotente. Ha llegado el momento de barrer a ambos lados de la clase dominante. Esa es la única forma de derrotar el actual sistema malvado e injusto, derribarlo de una vez por todas, destruirlo de arriba abajo y reemplazarlo con un mundo nuevo y mejor.

Una valiosa lección

Naturalmente, existe un odio ardiente hacia Donald Trump, quien en su persona contiene toda la crueldad, la avaricia y la arrogancia de la clase dominante en su conjunto. Y sin embargo, debemos agradecer al presidente Trump por una cosa. Él ha dado a las masas una lección muy valiosa.

Hay dos maneras en que las personas pueden ser instruidas sobre la naturaleza del Estado. En primer lugar, pueden leer libros y escuchar conferencias marxistas. Pero esto solo llega a una pequeña minoría de la sociedad.

En segundo lugar, pueden aprender una lección más dolorosa pero altamente efecti-

va cuando son golpeados en la cabeza con una porra policial, gaseados y disparados. Lecciones como estas no son fácilmente olvidadas por quienes las han experimentado.

El objetivo de esta violencia despiadada es intimidar a las personas e inculcarles el miedo. Normalmente esta táctica funciona de manera muy efectiva. Pero hay límites para todas las cosas. El uso de la violencia está sujeto a la ley de rendimientos decrecientes.

Escisiones por arriba

La reunión de Trump con los gobernadores estatales el lunes pasado parece tener el efecto contrario al que pretendía. Un funcionario del gobierno de Virginia dijo: «La llamada con los gobernadores dejó en claro que el presidente estaba interesado en escalar la situación y que el gobernador no creía que fuera responsable». Añadió: «Cuando quedó claro que nuestras tropas estarían bajo el mando del fiscal general y no del alcalde Bowser, decidimos que no era lo mejor para nosotros participar».

Hay un viejo dicho: los tontos se precipitan adonde los ángeles temen pisar. El peligro de usar personal militar en las ciudades de Estados Unidos queda muy claro para los generales. CNN informó que habían aprendido de los funcionarios de defensa de «una profunda y creciente incomodidad entre algunos en el Pentágono, incluso antes de que el presidente Donald Trump anunciara el lunes que estaba dispuesto a desplegar a los militares para imponer orden dentro de los Estados Unidos».

Seguía así:

«Pero algunos funcionarios del

Pentágono son muy cautelosos», dijeron varios funcionarios de defensa a CNN. Han intentado responder argumentando que la situación aún no requiere el despliegue de tropas en servicio activo a menos que los gobernadores estatales den un argumento claro de que esas fuerzas son necesarias».

«Existe un intenso deseo de que la policía local esté a cargo», dijo un funcionario de defensa, aludiendo a las leyes que prohíben que los militares desempeñen funciones policiales dentro de los Estados Unidos. «También hay incomodidad con la misión de orden civil entre algunas tropas de la Guardia Nacional, que ahora se están movilizándolo dentro de los Estados Unidos más que en cualquier otro momento de la historia».

Ya el domingo, el Mayor General del ejército Thomas Carden, el ayudante general de la Guardia Nacional de Georgia dijo a los periodistas:

«Creo que en Estados Unidos no deberíamos acostumbrarnos o aceptar que miembros del servicio uniformado de cualquier variedad sean puestos en una posición en la que tengan que proteger a las personas dentro de los Estados Unidos de América».

Agregó que aunque «estamos contentos y honrados de hacerlo, esto es una señal de los tiempos de que necesitamos mejorar como país».

Carden describió la misión de reforzar la autoridad local al decir que «de todas las cosas que me han pedido que haga en los últimos 34 años con uniforme, esto está al final de mi lista». Hablando de su experiencia en Georgia,

reconoció que las circunstancias «lo exigían» y dijo que cree que la presencia de la Guardia Nacional «tuvo un efecto disuasorio y calmante significativo».

Esta debe ser la primera vez desde la Guerra Civil que ha habido una división abierta entre los elementos principales del ejército de los EE.UU. y la Casa Blanca. Este debe ser un desarrollo extremadamente alarmante desde el punto de vista de la clase dominante. Lenin explicó que la primera condición para la revolución son las divisiones en la clase dominante: que los círculos dominantes estén en crisis e incapaces de gobernar de la manera acostumbrada.

Esta definición se ajusta exactamente a la situación actual en los Estados Unidos.

Condiciones para la revolución

¿Hay una revolución en los Estados Unidos? Claramente, esto no es Rusia en noviembre de 1917. La clase dominante todavía tiene importantes reservas de apoyo y los medios para defenderse.

Una crisis en la clase dominante es solo la primera condición para la revolución. Pero Lenin explicó que eran necesarias otras condiciones para que se concretara. Sin duda, algunas de estas condiciones están presentes en los EE.UU., Pero solo de forma incompleta y embrionaria. Y todavía no existen todas las condiciones necesarias, especialmente la más importante.

¿Cuáles son las condiciones para la revolución? Primero, como hemos dicho, la clase dominante debe estar dividida y en crisis. Ese es ciertamente el caso en los Estados Unidos mientras escribo. Segundo,

las masas deberían estar motivadas y dispuestas a luchar por la revolución. Esta condición también se aplica muy claramente a la situación actual en Estados Unidos. Decenas de miles de personas han salido a las calles, desafiando a las autoridades y desafiando la brutal represión de las fuerzas del orden.

El Estado capitalista posee recursos colosales y medios de represión, que ahora han desplegado masivamente para derrotar el levantamiento. Pero han fracasado. Y el arma principal que poseen las masas, aparte de la abrumadora fuerza de su número, es su disposición a morir. Cuando las masas pierden el miedo a la policía y a la Guardia Nacional, eso es un peligro mortal para el orden existente.

La tercera condición

La tercera condición es que la clase media debe permanecer vacilante entre la clase obrera y la burguesía. Todo parece indicar que se está produciendo un cambio fundamental de conciencia en los EE.UU., y que este proceso se ha acelerado enormemente por los recientes acontecimientos.

El asesinato de George Floyd ha sacudido la conciencia de la nación. Una nueva encuesta de Morning Consult realizada el domingo y el lunes dijo que el 54 por ciento de los adultos estadounidenses apoyan las protestas. Eso incluye el 69 por ciento de los Demócratas y el 49 por ciento de los independientes, que respaldaron las protestas por un margen de más de 2 a 1.

Aún más significativa fue la reacción de los Republicanos, con un 39 por ciento de apoyo

y un 38 por ciento oponiéndose a las protestas. ¡Este es un resultado extraordinario! Indica que se están abriendo divisiones profundas en las filas del propio partido de Trump.

¡Organízate!

Las condiciones para la revolución en Estados Unidos existen, o bien están surgiendo rápidamente. Pero hay un problema. El movimiento actual, con todo su tremendo espíritu, coraje y determinación, tiene todas las fortalezas de un movimiento revolucionario elemental y espontáneo, pero también todas sus debilidades.

El movimiento actual no fue creado por ninguna organización o individuo. Es puramente espontáneo y desorganizado. Carece de liderazgo, dirección o un programa claro, estrategia o tácticas coherentes. Esta es una debilidad fatal.

El movimiento se enfrenta a una fuerza organizada, disciplinada y unificada. Luchará hasta el final para defender el statu quo y los intereses de la clase dominante. Frente a un enemigo tan poderoso, un movimiento desorganizado puede continuar por algún tiempo. Pero tarde o temprano, se encontrará con sus propias limitaciones que son muy reales.

Hay un límite definido a qué tan lejos puede llegar un movimiento para seguir con las mismas tácticas. El simple hecho de salir a la calle y enfrentarse a las fuerzas del orden, día tras día, nunca puede presentar una solución real. Esa solución solo puede ser la conquista definitiva del poder por los propios trabajadores. Solo puede ser la disolución completa del Estado existente y su reemplazo



por el gobierno directo del pueblo mismo. Pero eso requiere algo más que manifestaciones y protestas masivas, sin importar cuán valientes y tormentosas puedan ser.

Karl Marx señaló hace mucho tiempo que la clase trabajadora sin organización es solo materia prima para la explotación. La condición final para una revolución exitosa es la presencia de un partido revolucionario capaz de proporcionar la dirección, la orientación, las perspectivas y el programa correctos. La ausencia de tal dirección es precisamente el talón de Aquiles de la actual insurrección en los Estados Unidos.

¿Cuántas veces se puede esperar que las personas salgan a las calles a que les rompan la cabeza las porras de la policía, que las gaseen, disparen, arresten o incluso maten, sin lograr ningún resultado tangible? Eventualmente, los manifestantes se cansarán, desanimarán y volverán a la inactividad. Las manifestaciones masivas se reducirán en tamaño y degenerarán en simples disturbios, lo que dará a la clase dominante y sus agentes la oportunidad de tomar medidas enérgicas con una violencia aún mayor. Y la reacción

una vez más retomará el control.

¿Este es un resultado inevitable? No, no es inevitable. Pero para evitarlo, se deben aprender ciertas lecciones. Un joven manifestante gritó: «estamos en una guerra». Eso es absolutamente correcto. Pero la guerra se compone de una serie de batallas.

La insurrección actual son solo los disparos iniciales en esta guerra. Es solo una batalla, que debemos de tratar de ganar. Es una escuela preparatoria en la que los soldados de la próxima guerra están siendo entrenados, armados y preparados.

Habrá muchas batallas en el futuro. Nuestra tarea es unir a todas las fuerzas de la sociedad: todas las clases oprimidas y explotadas deben unirse en un poderoso ejército.

¿Qué significa?

La crisis actual no es algo de importancia secundaria, un estallido de locura que pronto pasará sin dejar rastro en la vida política y social de Estados Unidos. De hecho, reveló muy gráficamente la naturaleza fracturada de la sociedad estadounidense, las diferencias eviden-

tes entre los ricos y los pobres, los blancos y los negros, el gobierno y los gobernados. En las palabras del Washington Post:

«La persistente disfunción política y la desigualdad racial de los Estados Unidos quedaron al descubierto esta semana, ya que el número de muertos por Coronavirus alcanzó un nuevo hito trágico y el país recibió otro recordatorio de cómo la policía mata a los negros en números desproporcionadamente altos. Juntos, los eventos presentan un cuadro sombrío de una nación en crisis: una afectada por la violencia contra sus ciudadanos, plagada por una enfermedad mortal que permanece incontrolable y sacudida por un golpe devastador en su economía».

Los comentaristas serios han comenzado a comprender la gravedad de la situación y lo que realmente significa para el futuro de Estados Unidos. Douglas Brinkley, historiador y profesor de la Universidad de Rice, dijo al Washington Post: «Los hilos de nuestra vida cívica podrían comenzar a desmoronarse, porque están asentados sobre un polvorín».

Barbara Ransby, activista política e historiadora de la Universidad de Illinois, dijo: «La gente está agitada por todo tipo de cosas. Hay grandes puntos de inflexión y rupturas en la historia... Este es uno de estos momentos, pero no hemos visto cómo se desarrollará completamente».

Eric Foner, un historiador de la Universidad de Columbia, dijo que el pasado está lleno de acontecimientos cuyos resultados no han tenido tanto alcance como parecían presagiar. Señaló ejemplos tan dispares como las revo-

luciones europeas de 1848, famoso por ser el «punto de inflexión en el que la historia moderna no logró cambiar», y el huracán Katrina en 2005, que expuso fallas letales pero no causó una transformación política.

«Parece que hay una inercia muy poderosa que nos empuja a la normalidad», dijo Foner. «Soy escéptico de aquellos que piensan que este Coronavirus va a cambiar todo».

Sin vuelta atrás

Estos acontecimientos muestran una cosa muy claramente: que algo está cambiando en Estados Unidos. No, algo ya ha cambiado en Estados Unidos. El genio está fuera de la botella, y no volverá a entrar fácilmente.

No importa cuál sea el resultado de la situación actual, nada volverá a ser igual.

Lo que hemos visto durante la última semana en Estados Unidos es un movimiento elemental y espontáneo de las masas que ha adquirido características insurreccionales. Las masas en general no aprenden de los libros, sino solo de su experiencia. Durante una revolución, ese proceso de aprendizaje se acelera enormemente. Las masas aprenden más en 24 horas durante acontecimientos tormentosos, como los que tienen lugar en los Estados Unidos, que en 10 o 20 años de experiencia normal.

Como señaló esa joven manifestante, esto es la guerra: una guerra despiadada entre fuerzas de clase hostiles. No puede haber tregua en esta guerra, y al final, el ganador se lo llevará todo.

El movimiento de masas en Estados Unidos ha causado olas internacionalmente. Ha habido manifestaciones en muchas ciudades de otros países, como Londres, Man-

chester, Berlín, Estocolmo, Austria, Ámsterdam, etc. Estas protestas no son solo contra el asesinato racista en los Estados Unidos. Reflejan un estado de ánimo general de ira y frustración ante el orden existente, que se ha vuelto aún más intolerable en el curso de la crisis del Coronavirus y el confinamiento.

El enemigo al que nos enfrentamos es muy poderoso. El Estado burgués está armado hasta los dientes. A primera vista, nuestra tarea parece imposible. Pero hay un poder en la sociedad que es mayor que cualquier Estado, ejército, fuerza policial o Guardia Nacional. Ese poder es el poder de la clase trabajadora, una vez que se organiza y moviliza para cambiar la sociedad.

Recordemos: no brilla una bombilla, no gira una rueda y no suena un teléfono sin el permiso de la clase trabajadora. Ese es el poder que está en nuestras manos. Debemos utilizarlo para derrocar la dictadura de las grandes empresas y poner fin a la opresión y al sufrimiento.

En Minneapolis y Nueva York, se informaron casos en los que los conductores de autobuses se negaron a conducir cuando la policía ordenó a sus vehículos que se llevaran a los manifestantes arrestados. Pequeños incidentes, se podría decir. Pero son incidentes altamente significativos que señalan el camino hacia los desarrollos futuros. O la mayor de todas las victorias o la más terrible de todas las derrotas. Esa es la elección que tenemos ante nosotros.

En la época de la Revolución Francesa había una consigna:

«Solo parecen tan poderosos a nuestros ojos

“Porque estamos arrodillados ante ellos.

« ¡Levantémonos!»

Participa en la Escuela mundial de la Corriente Marxista Internacional

Del 25 al 28 de julio de 2020 se realizará la Escuela Mundial de la Corriente Marxista Internacional (CMI), ¡dedicada a defender las ideas revolucionarias socialistas y a formar a los trabajadores y a la juventud en la teoría marxista!

El capitalismo está pasando por la crisis más grave de su historia. La pandemia del Coronavirus, el aumento del desempleo masivo y las crecientes tensiones entre las naciones, revelan un sistema en un callejón sin salida. En medio de todo este aparente caos, sólo la teoría y el método del marxismo ofrecen claridad y muestran el camino a seguir para aquellos que buscan cambiar la sociedad.

Organizaremos una amplia gama de debates que examinarán diversos aspectos de la teoría marxista, y demostrarán su superioridad sobre todas las ideas reaccionarias, revisionistas y reformistas que se han enfrentado a ella.

Este evento también celebrará la vida y las ideas de Federico Engels, cuyo 200 aniversario celebramos este año.

La Escuela se realizará desde las 7:00 de la mañana a las 3:00 de la tarde en horario de la Ciudad de México.



university.marxist.com/es

Orden del día

Sábado 25 de julio

La vida y las ideas de Federico Engels

Fin del Día 1

Historias de la lucha de clases - Colecta

Domingo 26 de julio

Primera jornada

1 ¿Por qué ha fracasado el capitalismo?

2 Colaboración de clase, compromiso y la crisis del reformismo

3 El marxismo y la ciencia moderna: Dialéctica de la naturaleza

Segunda jornada

1 ¡Cambio de sistema, no cambio climático! El marxismo y el medio ambiente

2 La lucha de clases y mentalidad de círculo pequeño: Marxismo contra sectarismo

3 La pobreza de la filosofía: Marxismo contra posmodernismo

Lunes 27 de julio

Primera jornada

1 El problema de la ganancia: en defensa de la economía marxista

2 Espontaneidad, organización y el papel del Estado: Marxismo contra anarquismo

3 ¿Es la historia una tontería? El materialismo histórico a prueba

Segunda jornada

1 La política de la división: Marxismo vs. Política de identidad

2 La historia de la CMI: nadando contra la corriente

3 ¿Es la lucha de clases "eurocéntrica"? Marxismo vs. poscolonialismo

Martes 28 de julio

Primera jornada

1 ¿El opio del pueblo? Marxismo y religión

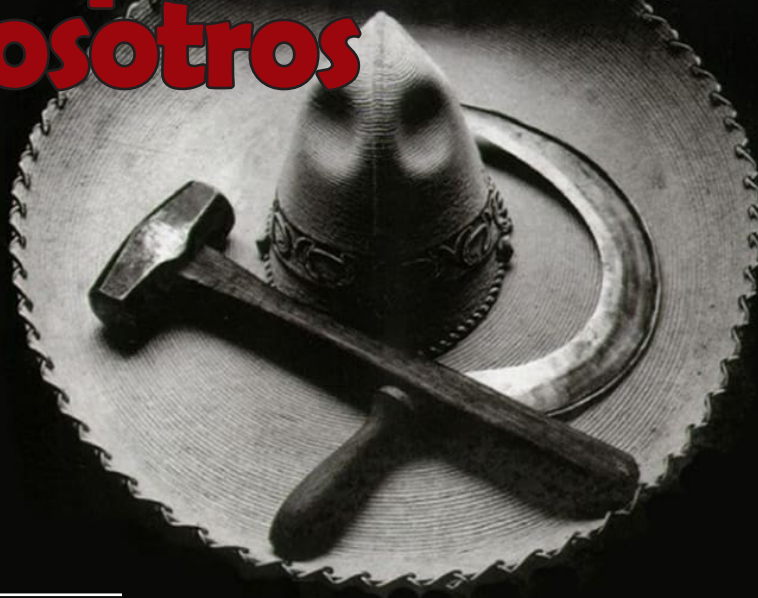
2 Libertad a través de la lucha: Marxismo vs. Teoría Queer

3 Su moral y la nuestra: Marxismo vs. Pacifismo

Segunda jornada

La construcción del partido revolucionario

Lucha por el socialismo con nosotros



Ubaldo Oropeza

La burguesía a nivel internacional está hecha un lío; no encuentra la forma de explicarse la actual crisis capitalista y mucho menos propone una salida real. Hasta finales del año pasado nos prometían un futuro próspero y hoy no saben dónde meter la cabeza. En menos de dos meses han cambiado sus postulados sobre la intervención del Estado en la economía. Los empresarios de todos los países capitalistas pugnan para que el gobierno pueda rescatar sus empresas, aunque antes decían que el Estado no debería de intervenir en la economía, y que la mano invisible del mercado regularía todo. Están pidiendo a coro que no se les puede abandonar a su suerte y pugnan para que se sociabilicen las quiebras y pérdidas; es decir que todos paguemos los desastres que ellos han causado.

Como el gobierno usualmente es un simple administrador de los negocios del gran capital, inmediatamente se ha puesto a disposición miles de millones de dólares y euros para que los bancos tengas “liquidéz” y las empresas equilibren sus finanzas.

Para que los pobres del campo y la ciudad no se quejen, también han recibido ayudas de algunos pesos que no les resuelve absolutamente nada. Al final, el Estado es el encargado de velar por el bienestar de la propiedad privada y de los que controlan el capital. Así, nuevamente vemos como todos los recursos de esta sociedad se ponen a disposición para “salvar” las ganancias de las multinacionales.

La pandemia del COVID-19 ha puesto en la mesa de forma cruda todas las contradicciones de la sociedad. En todos los países se prioriza la economía por encima de la vida de los pobres. Los sistemas de salud por años han sido acoplados a los lineamientos del mercado, que convierte a la seguridad social en una mecánica más y, como tal, tiene acceso a ella quienes tengan el dinero suficiente para pagarla. Esta cruda realidad la vemos de forma impresionante en los EE.UU., donde tienen más de 100 mil muertos y presionan a los trabajadores para que regresen a sus trabajos, donde la gente muere sin poder ir al médico porque no tienen dinero para pagar. En to-

dos los países en mayor o menor medida vemos lo mismo. Nos piden resignarnos a que muchos de nosotros tenemos que morir para mantener el capital de las grandes empresas y el bienestar de un puñado de multimillonarios parásitos.

Conforme se retira la cuarentena en diferentes países, se está regresando a una nueva realidad plagada de tristeza, desempleo, temor y pobreza. Las personas en España y EE. UU. hacen largas filas para recibir comida de la caridad porque no tienen para comprarla. El desempleo tiene cifras arriba de los 40 millones en Norteamérica. No sólo el virus, sino principalmente la crisis está planteándonos una nueva realidad parecida a la de los años 30, donde el desempleo masivo, el quiebre de empresas y una situación internacional inestable, fueron lo cotidiano.

La burguesía se está preparando para enfrentar el nuevo periodo, invirtiendo no para crear empleo (para ellos no tiene sentido invertir cuando hay demasiado de todo), sino para mantener sus ganancias. Por eso refuerzan sus órganos represivos

vos (sus leyes) que crean conflictos internacionales para buscar más mercados donde exportar su crisis. En términos generales quieren recargar la crisis en la espalda de los trabajadores. Los años venideros serán brutales; la burguesía buscará que todos los rescates sean pagados por nosotros con más recortes al gasto público, educación, sanidad, aumentando la edad de jubilación, terminando de privatizar lo que quede, entre otros.

México no pudo ni podrá escapar al COVID-19 y a la crisis internacional. Hoy vamos más de 16 mil muertos y las perspectivas es que podamos llegar a más de 30 mil, si bien va. Aunque el gobierno ha invertido mucho dinero para comprar insumos y ventiladores para atender a los enfermos, al final también ha sucumbido a la “necesidad de la economía” y ha decidido comenzar a abrir las empresas y negocios llevando el contagio a la clase trabajadora. Las cifras de contagios en las empresas y maquiladoras se cuentan por miles. Las presiones imperialistas por reabrir las empresas automotrices y maquiladoras en el norte del país están pesando mucho al gobierno de AMLO, que nuevamente ha cedido a las presiones de Trump.

La situación económica se perfila a un desastre. Desde que comenzaron a sonar las alarmas todas las revisiones de crecimiento se han visto a la baja. Ahora se dice que la economía caerá de 8 al 12%. Los efectos de la crisis serán tan duros como los de la crisis de 1929: se perderán millones de puestos de trabajo en la economía formal e informal. La quiebra de pequeños negocios, la caída del turismo y las remesas empeorará la situación de forma trágica. Aunque el gobierno ha dispuesto miles de millones de pesos para mantener los programas sociales y

apoyar a los sectores más pobres, este dinero no va a poder revertir la crisis. No serán suficientes las reformas que AMLO está llevando a cabo.

La burguesía nacional está histórica por la actitud del gobierno, ya que ellos querían que se aplicaran las mismas medidas que en el mundo se están siguiendo: que el gobierno se endeude para que ese dinero pueda parar en los bolsillos de las grandes empresas y bancos para evitar pérdidas. Como el gobierno ha dicho que no, han echado a andar su iniciativa y planteado el llamado salario solidario con el cual querían que el gobierno pagara la mitad del salario a los trabajadores, han pedido dejar de pagar impuestos y demás cosas. Su objetivo es el mismo que el de la burguesía internacional: socializar las pérdidas.

Como el gobierno se ha negado, ahora están en un plan de guerra contra AMLO. Su intención es echarlo del gobierno para volver a los viejos tiempos donde ellos eran amos y dueños del gobierno y del dinero de los impuestos. Han organizado un frente contra el gobierno y no cesarán en sus intentos hasta conseguir sus objetivos o ser aplastados. En los últimos años hemos podido ver como se comporta la oligarquía nacional en diferentes países donde hay gobiernos reformistas que hacen algunas reformas a favor del pueblo. En cada caso han movido cielo mar y tierra para lograr sus objetivos. Este puñado tiene objetivos muy claros y no dudan para llevar adelante sus planes.

El gobierno de AMLO no ha planteado nunca la lucha por el socialismo. Este es su principal y más grande error y el que le puede costar el gobierno y la vida. Su gobierno plantea apoyar el consumo de los sectores más pobres, dejando en manos de la burguesía la explotación y

creación de plusvalía (trabajo no pagado al trabajador que se convierte en capital y riqueza). Este es un gobierno que tiene como objetivo crear un capitalismo independiente, democrático y con una mejor distribución de la riqueza. Sin embargo, AMLO omite el lugar donde se ha postulado al país históricamente: un país dependiente, sometido al imperialismo y atrasado. En estas, nuestras penas, se levantan las riquezas del imperialismo.

Para ser un país independiente, democrático y desarrollado económicamente, es necesario romper las cadenas que nos ata al imperialismo. Necesitamos romper las barreras de un capitalismo atrasado y cobarde, transgredir esta situación con medidas socialistas, como la nacionalización de los bancos, grandes empresas, recuperar las playas, carreteras, el sector energético, las minas, etc. Poner a funcionar toda esa riqueza bajo un plan nacional que satisfaga las necesidades de la gente, bajo el control de la clase obrera, los jóvenes, las mujeres y campesinos pobres. El socialismo no es una buena idea, es una necesidad para romper con toda nuestra miseria. Esta es la experiencia de los últimos 100 años de lucha de clases en México y América Latina.

Compañera y compañero: miremos el espejo de los últimos años en nuestra América y veamos que no se puede hacer revoluciones a medias. Si no se avanza al socialismo, irremediablemente la oligarquía y el imperialismo retomará el control de la situación e impondrá su programa anti obrero. Nuestra clase luchará, de eso no cabe duda, pero la diferencia entre luchar y vencer se reduce a que en el momento indicado exista un partido revolucionario de cuadros políticos que pueda ayudar a orientar la fuerza de nuestra

clase. Miremos como han luchado en los meses pasados en Chile, Colombia, Ecuador y ahora en los Estados Unidos. Esas luchas llegarán aquí y tendremos que estar preparados.

Muchos piensan que son tiempos oscuros y llenos de tragedias. Nosotros pensamos que el momento más oscuro de la noche es cuando el amanecer se va acercando. De lo que hablamos es que un sistema social como el capitalismo, enfermo y agonizante, sólo tiene una alternativa para sobrevivir: aplastarnos. Por

nuestra parte, la mayoría de los jóvenes, las mujeres y trabajadores, no hemos sacado las conclusiones necesarias para acabar con el capitalismo. Aun hay ciertas esperanzas en que “mañana será menor”. Solo a partir de las experiencias se sacarán las conclusiones necesarias para transformar la realidad.

Nuestro papel como marxistas revolucionarios es acumular fuerza, educar a los cuadros e intervenir en las luchas cotidianas para ganar la confianza de la gente. Te invitamos a empren-

der esta lucha con nosotros. Te necesitamos para ser más, extendernos en todo el país, conformar comités de base donde se formen los cuadros políticos y se planifiquen nuestras tareas en el movimiento. Vale la pena invertir nuestro tiempo, dinero y hasta nuestra vida por terminar con la miseria, la avaricia y el egoísmo. ¡Organízate con nosotros y lucha por el socialismo!

“En momentos oscuros surgen falsos profetas”.

contacto@marxismo.mx
[facebook/marxismo.mx](https://facebook.com/marxismo.mx)



**LA IZQUIERDA
 SOCIALISTA**

Vocero marxista de los trabajadores y la juventud

A la derecha se le combate con organización popular y con un programa revolucionario

Carlos Márquez

Al momento de escribir estas líneas, se está realizando la segunda caravana de la derecha, organizada principalmente por el Frente Nacional Anti-AMLO (FRENA). Según su página web, han realizado 140 caravanas en el país. De ser cierto esto, es un aumento en las movilizaciones con respecto al pasado, sin embargo, y es algo que se tiene que decir, es que siguen siendo manifestaciones minúsculas que se enfrentan a pobladores que les

ta porque no se aplica un plan agresivo de ataques a los trabajadores y defiende con integridad las ganancias de los empresarios, como siempre ocurrió en el viejo régimen. Hay un sector más impaciente y desesperado de la derecha, que busca una confrontación abierta para derrocar al gobierno y se está movilizándolo. Su objetivo inmediato es fortalecerse, ganar una más amplia base de apoyo y desgastar al gobierno.

nen o con la represión policiaca que ya ha cobrado varias vidas durante la pandemia. Así vemos como también se desarrollan movilizaciones en este otro sentido, a veces luchando desde la izquierda abiertamente en contra de AMLO y sus proyectos, y en otras no precisamente manifestándose contra el actual gobierno sino contra las contradicciones del sistema que no se logran eliminar.

El corrupto Estado vendió y luego rescató las empresas privatizadas; en periodos como el actual lo que se acostumbraba era dar enormes rescates a los empresarios, aunque esto generara deuda al conjunto de la población y como consecuencia ataques a la salud, la educación, etc. AMLO está pidiendo cosas más sensatas desde un punto de vista capitalista como el acabar con la corrupción y que los empresarios paguen impuestos. Si hay algo que podemos criticar a AMLO no es su radicalismo sino justamente su moderación, pero incluso esto que plantea no es aceptado ni tolerado por la burguesía. Wal-Mart se vio obligado a pagar 8 mil millones de pesos de impuestos que adeudaban.

Burguesía golpista

FEMSA es otra de las empresas que se ha enriquecido vendiendo bebidas (como Coca-Cola) y alimentos que han ayudado a que México sea una potencia en obesidad y diabetes, algo que ha aumentado la mortandad del país durante la pandemia. Es muy sintomático el arranque de cólera desu principal directivo, José Antonio Carbajal, cuando Hacienda le dijo que tenía que



increpan y reclaman, muchas veces dejando sin palabras a los manifestantes. Se ha montado un plan para derrocar a AMLO, si bien son débiles, la derecha está dando golpes como se vio en la represión en Jalisco y en la detención de la licenciada Susana Prieto. Por lo que se debe actuar con toda contundencia para desarticular a los golpistas y evitar que en el futuro la derecha regrese al poder.

Pese a los discursos de conciliación y paz del actual gobierno vemos el desarrollo de polos de derecha e izquierda. Por un lado, hay una burguesía descontentada

Por el otro lado, vemos los límites de intentar aplicar reformas al sistema sin atacar los intereses fundamentales de los empresarios y sin destruir al viejo aparato estatal creado para defender esos intereses, lo cual sería posible apoyados en la organización y movilización de las masas explotadas. Ésta política lleva a que no se esté dando un cambio de rumbo fundamental, en terrenos como el económico, y que las viejas contradicciones permanezcan, como se puede notar con la presión económica de las familias más pobres, con los feminicidios que se mantie-

pagar 9 mil millones de pesos de adeudos en impuestos. El empresario dijo: "Voy a pagar al SAT [Servicio de Administración Tributaria], pero si es necesario pondré el doble para sacar a AMLO en 2022". Esto ha generado una reacción de rechazo masivo haciendo un llamado en redes a boicotear a FEMSA y a las tiendas Oxxo.

La burguesía está dispuesta a pagar por sacar a AMLO porque hay cosas que nunca le perdonarán y por más que él busque conciliar y negociar, cuando tengan la posibilidad de echarlo del gobierno no lo dudarán. López Obrador ha despertado a la política a millones de trabajadores y encabezó la lucha contra el desafuero y el fraude electoral, donde las masas pusieron al gobierno en jaque. Los empresarios no lo ven como uno de los suyos y temen a que el tigre, las masas enardecidas, inspirados por los cambios de este gobierno, saquen su furia contenida.

Un ejemplo de lo patético y decadente que es la derecha burguesa lo tenemos con Gustavo De Hoyos, jefe de la Coparmex, quien en una videoconferencia con el Rey de España llamó a AMLO populista e irracional. Estas imágenes nos recordaron las tradiciones de la derecha conservadora mexicana quien tiene en su historia el haber traído, a sangre y fuego, a un monarca, al que impusieron y al que le entregaron el país, en lugar de tener un gobierno liberal.

La historia no se mueve como una marioneta con hilos desde arriba. No son las conspiraciones en sí mismas las que determinan el desarrollo histórico sino la correlación de fuerzas y la lucha real de las clases en conflicto, pero también el nivel de organización, los programas y la determinación de las direcciones. Entre los seguidores de AMLO hay temor ante un golpe

blando, pues temen que quiten al que considera, el mejor gobierno que ha tenido México en décadas. Según las teorías de Gene Sharp, éste tipo de golpes incluyen la deslegitimación y generar divisiones en la sociedad y movilizaciones contra un gobierno. La mejor forma de combatir estos golpes es llevar adelante un programa claramente a favor de las masas y quitarles el poder a los opositores golpistas de la derecha, es decir que la economía pase a manos del conjunto de la sociedad y se planifique la economía a favor del conjunto

gran apoyo. Si logra dar concesiones importantes y duraderas a las masas podría mantenerse ese escenario, la complicación es que nos enfrentamos a la perspectiva de una crisis capitalista internacional que no da margen para una mejora estable para los trabajadores dentro del actual sistema, si no hay un cambio radical de rumbo (actuando no contra el modelo neoliberal sino contra el sistema capitalista y su Estado que sigue prácticamente intacto) esos polos crecerán y la perspectiva será de intensificación de la lucha de clases.



de la misma, a la par de estos se requiere rehacer un nuevo Estado, que esté formado, administrado y al servicio de los trabajadores. Si se trata de regular al capitalismo y sus excesos, se mantendrán las contradicciones del sistema y sus consecuencias negativas, abriendo la puerta para el descontento y la pérdida de apoyo.

Lo que vemos en la actualidad es una polarización de izquierda y derecha, en donde el mandatario mexicano goza de una gran autoridad y puede actuar entre estos dos polos, hay muchas ilusiones y esperanzas, hay décadas de ataques, represión y corrupción que están presentes en las mentes de las masas y por eso AMLO goza, pese a todo, de

En los últimos años hemos visto emerger a gobiernos de ultraderecha como es el caso de Trump en EEUU, Bolsonaro en Brasil, Jeanine Añez en Bolivia o Rodrigo Duterte en Filipinas por mencionar algunos. Desde la izquierda se suele hablar mucho de la amenaza del fascismo, los reformistas usan eso de pretexto para decir que no tenemos la fuerza de ir más lejos. La perspectiva de un gobierno de derechas mexicano no parece la opción más cercana, pero en el futuro podría desarrollarse si no se corrigen los errores que en su momento cometieron los gobiernos llamados progresistas en América Latina, que es mantenerse en una lógica de reformar al sistema y no acabar

con el capitalismo. Los oportunistas dentro del gobierno obradorista podrían jugar el papel que ha jugado Lenin Moreno en Ecuador (quien fue el sucesor del movimiento de Correa y terminó vendiéndose al Fondo Monetario Internacional) o bien, las limitantes de programas paliativos harán que las ideas de la derecha tengan eco en algún sector de la población mientras que en otro se genera escepticismo y decepción a la política aplicada por el gobierno imperante. La única forma de evitar estos riesgos es con la aplicación de un programa socialista, que debe basarse en la democracia de los trabajadores.

El panismo

La burguesía no tiene una base de apoyo sólida ni partidos con legitimidad. El PAN se escindió tras las elecciones. Calderón creó su partido, México Libre, éste ex presidente se convirtió en el héroe de las protestas de los policías federales tras la desaparición de su corporación. Aunque la burguesía les debe muchos favores a los presidentes panistas, la explosión de la violencia, corrupción y vínculos estatales entre el Estado y el narco, que se vivieron durante su sexenio (con una presidencia que fue robada en un escandaloso fraude electoral), están muy presentes en la mente del pueblo y solo derechistas fanáticos le siguen. Sumado a ello, el encarcelamiento en EEUU de Genaro García Luna, el jefe de policía coludido con los narcotraficantes, los deja mal parados y en una situación de mayor debilidad.

Calderón, así como su esposa Margarita Zavala son un cartucho quemado para la burguesía. Su necesidad de tener un partido fuerte lo buscará, dado el descredito del PRI y el PAN, en



un movimiento más fresco buscando desvincularlo del pasado desacreditado, pero por ahora debe apoyarse en las fuerzas que tiene a su alcance.

Ya durante las elecciones, como ratas que abandonaron el barco, muchos panistas, priistas y perredistas se pasaron a la campaña de AMLO y algunos a las filas de Morena. Lily Téllez es un caso patéticamente ilustrativo. Ella ganó una senaduría con los votos de los seguidores de AMLO y ya en su cargo se convirtió en una voz más de la derecha, combatiendo la despenalización del aborto. Esas alianzas del obradorismo con la derecha en nada nos han ayudado, estos elementos se convierten en un freno, al obstaculizar el poder llevar adelante un programa a favor de las masas explotadas.

La historia pone a cada quien, en su lugar, Lily Téllez, quien ganó con los votos de la izquierda ahora se ha pasado a la bancada del PAN. Dice que AMLO tiene a su alrededor a muchos elementos autoritarios y radicales que marcan su programa como ¡Pedro Salmerón, Pedro Miguel o Epigmenio Ibarra! Quienes en realidad defendieron el frente con la derecha para ganar las elecciones, lejos están de ser radicales (entendiendo esto como la política que plan-

tea el cambio de raíz, que significa de sistema) y de ser quienes marcan el rumbo del gobierno actual.

Lo que vemos es al panismo consolidándose como la principal oposición parlamentaria de la burguesía y también están a la cabeza del bloque opositor de gobernadores de la derecha, que incluye a elementos de otros grupos y partidos como el Bronco, Alfaro y Bonilla.

Viene la BOA

Las declaraciones del directivo de FEMSA cuando le llamaron a pagar impuestos no es simplemente un arranque de enojo pasajero. La burguesía financia y actúa en planes concretos para derrocar a AMLO. A la derecha se le filtró un plan que tenía por objetivo el reposicionarse parlamentariamente en el 2021 y derrocar al presidente en el 2022 (plan que llegó a manos del gobierno). Se ha conformado un Bloque Opositor Amplio (BOA) conformado por el PRI, PAN, PRD y México Libre, periodistas y medios de comunicación como Reforma, El Universal, El Financiero, Proceso y Nexos; entre los periodistas salen a relucir nombres como Carlos Loret, Víctor Trujillo (mejor conocido como Brozo), Ciro Gómez, Pablo Hiriart, Enrique y León Krauze, De-

nise Dresser, Héctor Aguilar Camín, Jorge Castañeda, Amparo Casar, Leo Zuckerman, Consulta Mitofsky, Massive Caller, Buendía y Laredo, y Parametría. También se menciona en este documento al Consejo Coordinador Empresarial, Coparmex, Grupo Monterrey, Femsa; y los gobernadores de Aguascalientes, Baja California, Colima, Chihuahua, Coahuila, Durango, Guanajuato, Jalisco, Nuevo León, Querétaro, Quintana Roo, Tamaulipas, Michoacán y Yucatán. No podía faltar Gilberto Lozano, dirigente del Frente Nacional Anti AMLO que está promoviendo las caravanas de autos para mostrar su rechazo. ¿A alguien le sorprende ésta alianza y éste plan?

Ésta filtración los ha dejado mal parados, porque lo que vimos fue el deslinde de uno y otro, tratando de descalificar este plan para terminar diciendo: #TodosSomosBOA.

Alfaro en Jalisco y Cabeza de Vaca en Tamaulipas

Para una persona sensata, Enrique Alfaro puede parecer un loco desquiciado, pero el gobernador de Jalisco, con sus aspiraciones presidenciales, está mostrándose como una figura fuerte para la derecha, capaz de



poner orden frente al supuesto caos provocado por López Obrador y Morena. Vimos una represión desmedida en las protestas contra el asesinato de Giovanni López (con amenazas de desaparición y muerte a los jóvenes aprendidos), en un Estado con una enorme fuerza del crimen organizado. Estas acciones son solo una provocación al gobierno federal.

Pocos días después de que esto pasara en Jalisco, otro gobernador del bloque opositor, Francisco Javier García Cabeza de Vaca, quien dirige Tamaulipas, fabricó delitos y encarcelo a la abogada Susana Prieto. Los empresarios han buscado mantener la producción en las maquiladoras (aunque no sean industrias esenciales) y en algunos casos se han mantenido trabajando sin tener la autorización. Cuando se planteó la reactivación de nuevas industrias (automotriz, minería y construcción) hubo una nueva presión para abrir o legalizar el trabajo de quienes no dejaron de laborar.

En todo este proceso, la abogada Susana, con una larga trayectoria en defensa de la clase obrera, instó a los trabajadores a organizarse, a no trabajar y a cuidar sus vidas, asesorándolos

en la defensa de sus derechos. Es la vida de la clase obrera quien ésta en peligro pero a la clase empresarial le interesa la estabilidad no quieren que se repitan oleadas huelguísticas como las que dieron origen al movimiento 20/32. En Matamoros, de hecho, los obreros realizaron paros en varias fábricas al inicio de la contingencia para que se aplicara la emergencia nacional y se parara la producción con goce de salario.

La clase capitalista ha presionado a su fiel servidor, el gobernador Cabeza de Vaca, para poner orden y así fabricar delitos para encarcelar a Susana Prieto, y que llevara su proceso dentro del penal de Ciudad Victoria. Luchar es un derecho, reprimir es un delito.

El gobierno de AMLO, frente a estos atropellos que ponen en riesgo la integridad y libertad de luchadores sociales, actúa como mediador, hace declaraciones de rechazo mientras hay compañeros a los que se les atropellan sus derechos más básicos o incluso pierden la vida.

La correlación de fuerzas

No nos encontramos en un periodo normal, nos encontramos en



un periodo turbulento. El capitalismo está en una crisis orgánica y no es capaz de dar mejoras a las masas trabajadoras. La lucha de clases se desarrolla en un país tras otro, incluso en el corazón del imperialismo. Hay una búsqueda para salir del callejón al que nos ha llevado el capitalismo. En este proceso dramático, que dará posibilidades de transformar nuestra sociedad, el gobierno de AMLO es un episodio más. La única forma de evitar que los golpistas de derecha se desarrollen es llevando el proceso hasta el final acabando con el capitalismo y su Estado, si esto no pasa, el proceso se prolongará con giros a la derecha e izquierda en un creciente enfrentamiento entre las clases. Los límites y la desilusión al reformismo han llevado en más de una ocasión al ascenso de la derecha al gobierno.

En otro periodo histórico, en un contexto similar o los trabajadores tomaban el poder o lo hacia el fascismo o las dictaduras militares aplastando la organización obrera. En la actualidad, la ausencia de una dirección revolucionaria, que se plantee acabar con el capitalismo, lleva a que la primera alternativa se vea frenada; pero la correlación de fuerzas favorable a la clase obrera ha impedido que se formen gobiernos y movimientos de derecha sólidos.

Macri en Argentina fue borrado en las pasadas elecciones, Bolsonaro en Brasil pende de un hilo con el ascenso del descontento durante la pandemia, a Juan Orlando Hernández en Honduras lo único que lo ha mantenido en el poder es la falta de determinación de la direc-

ción sindical y de Libre que no ha organizado acciones como la huelga general que oriente la ira popular para derribarlo.

Es difícil saber con exactitud la evolución que tendrá el proceso de lucha de clases en México, lo que queda claro es la necesidad de construir una dirección revolucionaria, anticapitalista y socialista, que no caiga en el sectarismo sino que defienda con firmeza un programa socialista dentro del movimiento de masas de los explotados y oprimidos, real y existente. Lo que es claro es que no estamos en un periodo de paz sino que hemos entrado en un periodo turbulento, por eso no hay tiempo que perder, tenemos que fortalecer desde ahora las fuerzas organizadas del marxismo revolucionario. Únete a La Izquierda Socialista.



Inscríbete y participa en nuestros seminarios en línea

Seminario virtual: Clara Zetkin: Las olas del feminismo

- 1.- La revolución francesa
- 2.- El sufragismo y el movimiento obrero
- 3.- Los diferentes feminismo y el debate entre Marxismo y Feminismo
- 4.- La lucha actual de las mujeres
Vía: Google Meet



Seminario en línea: Revolución en Centroamérica y Latinoamérica

Temas:

- 1.- Jacobo Árbenz y la revolución en Guatemala
- 2.- Las lecciones de la revolución cubana
- 3.- El gobierno de la Unidad Popular en Chile y Salvador Allende
- 4.- La revolución sandinista en Nicaragua
- 5.- La revolución venezolana y Hugo Chávez
- 6.- Perspectivas para la revolución en latinoamérica

Fecha de inicio: miércoles 24 de junio de 2020

Hora: 7:30 pm (horario de la Ciudad de México)

Vía: Google Meet

¡Libertad inmediata a Susana Prieto Terrazas! Solidaridad con el movimiento 20/32

por La Izquierda Socialista



Susana Prieto, abogada y activista del movimiento obrero de las maquiladoras en Matamoros y Reynosa Tamaulipas, y en Ciudad Juárez, Chihuahua fue detenida en la tarde del 8 de junio por elementos de la Procuraduría General de Justicia. Los delitos que le imputan son: motín, amenazas y delitos contra servidores públicos, pero las razones detrás de su detención son su constante activismo para organizar a la clase obrera de Matamoros, su desafío abierto contra la clase empresarial en Tamaulipas y Chihuahua, hacia la cúpula guber-

nante y el rancio y corrupto charrismo sindical de la región. ¡Todas las fuerzas progresistas y revolucionarias debemos exigir su liberación!

El despertar de la clase obrera en Matamoros, en enero de 2019, no solamente logró arrebatar las demandas más sentidas de los trabajadores, el pago de un incentivo mediante un bono y aumento salarial, además encontró una expresión organizativa mediante el movimiento 20/32 y en la conformación del Sindicato Nacional Independiente de Trabajadores





de Industrias y Servicios (SNITIS), el cual ha logrado arrebatarle la titularidad de algunos Contratos Colectivos de Trabajo al sindicalismo rancio y corrupto encabezado por la Confederación de Trabajadores de México.

Pero el logro más importante del movimiento en Matamoros es que ha inculcado un sentimiento de solidaridad, unión, lucha y conciencia de clase a los trabajadores de las maquilas. Una visión de que solamente unidos como clase se puede defender los derechos más básicos y luchar contra la patronal y el charrismo sindical. Esa situación no pueden tolerarlo los capitalistas de Matamoros, los cuales han utilizado a la clase gobernante para realizar un montaje jurídico contra Susana Prieto, quien ha animado la lucha de los trabajadores.

Además, el movimiento en Matamoros ha evidenciado, de forma nítida, que durante este periodo de riesgos para la salud para millones de

personas, los dueños de las empresas han preferido mantener sus ganancias por encima de la salud y la vida de la clase obrera y sus familias. El SNITIS y Susana Prieto han jugado un papel activo en este proceso de denuncias y de lucha.

Mientras Susana Prieto es detenida, los dirigentes sindicales ladrones y corruptos se pasean impunemente en las calles de Matamoros. Los empresarios que han revelado su papel criminal durante este periodo siguen imponiendo su voluntad en la región y los políticos burgueses no son sino sus títeres, comenzando por el gobernador de Tamaulipas Cabeza de Vaca.

Nuevamente la clase obrera en Matamoros debe mostrar su fuerza, se debe paralizar la producción en las empresas exigiendo la libertad de Susana y la renuncia de los políticos y la cárcel para los empresarios involucrados en este acto represivo. No duden que encontrarán solidaridad



a nivel nacional e internacional por parte de la clase obrera y la juventud revolucionaria y consciente, como en el pasado ha sucedido.

Este no es un acto aislado, es parte de la ofensiva que lanza la derecha, como lo hemos visto también en Jalisco. La lucha contra la represión estatal y la derecha empresarial es una sola, los trabajadores también debemos unirnos en la lucha por la libertad de Susana Prieto y contra la represión en Jalisco y a nivel nacional.

La clase obrera debe construir una herramienta política revolucionaria que derroque a este sistema de explotación y de opresión, cuyas instituciones jurídicas están al servicio solamente de la clase capitalista. Somos nosotros los que hacemos funcionar esta sociedad, organizados tenemos el poder de derrocar a quienes hoy nos oprimen y nos condenan.

Los jóvenes y trabajadores organizados en la Izquierda Socialista, que formamos parte de la Corriente Marxista Internacional exigimos la libertad inmediata de la abogada y activista Susana Prieto Terrazas y manifestamos nuestra plena solidaridad con la clase obrera en Matamoros.

¡Libertad a Susana Prieto!

¡Cárcel a los dirigentes sindicales corruptos!



¡Justicia para Giovanni López! ¡Fuera Enrique Alfaro!

La Izquierda Socialista



Ixtlahuacán de los Membrillos es un municipio ubicado a 30 kilómetros de la capital de Jalisco, Guadalajara, con poco más de 6,000 habitantes, ha tomado relevancia nacional debido a la violencia policial y el asesinato de Alejandro Giovanni López. Aunque el gobernador trata de lavarse las manos, el actuar de la policía corresponde a la política implementada desde el gobierno estatal.

Jalisco es gobernado por Enrique Alfaro, una figura clave en la coalición

de gobernadores opositores de derecha al actual gobierno federal, los cuales han lanzado desafíos al gobierno federal respecto a las políticas de seguridad, de salud e incluso en las medidas para frenar la propagación del Coronavirus, a su vez han defendido que el Estado debe apoyar financieramente a los grandes empresarios.

Alfaro ha implementado una política de aislamiento forzado utilizando a la policía para hacer cumplir sus órdenes. Desde las primeras semanas se presentaron excesos por parte de las fuerzas de seguridad en el Estado.

El 4 de mayo fue detenido Giovanni López, de oficio albañil, se propagó la versión que fue por no usar cubrebocas en la vía pública, también se llegó a manejar la versión de asesinato por arma de fuego. Su familia ha relatado que fue golpeado por diez policías y se lo llevaron detenido, cuando fueron a buscarlo, fue reportado muerto, el acta de defunción señala que murió por traumatismo craneoencefálico. No cabe duda de que fue asesinado por los policías.

La versión oficial de la Fiscalía del Estado de Jalisco es que fue detenido por una falta administrativa. Descartaron la versión de homicidio con arma de fuego, diciendo que la causa fueron golpes, los que generaron daños craneoencefálicos, lo cual habla de la enorme brutalidad con la que fue tratado este joven trabajador. También se dijo que los actores fueron policías municipales de Ixtlahuacán de los Membrillos.

No conforme con eso, el presidente municipal, de extracción priista, intentó sobornar a la familia con 200 mil pesos para que no difundieran pruebas del asesinato y amenazó con matarlos si lo hacían.

La difusión de las imágenes ha despertado la rabia a nivel nacional, en las redes sociales han aparecido múltiples mensajes exigiendo justicia. En la tarde del 4 de junio cientos de jóvenes se manifestaron frente al palacio de gobierno en Guadalajara, quemaron dos patrullas y durante la protesta fueron detenidas 26 personas.

La corrupción y violencia por parte de los cuerpos policiacos estatales y municipales a nivel nacional es conocida, los mandos son seleccionados de acuerdo a su cercanía con los caciques o gobernantes en turno, por lo que muchas veces operan al servicio de partido en el gobierno, lo que crea un mando de impunidad desde los altos niveles de gobierno, mandos altos, medios y en todos los sectores de la policía. De acuerdo a la Encuesta Nacional de Percepción sobre Seguridad Pública las instituciones menos confiables son la Policía Municipal, el Ministerio Público, la Policía Ministerial y la Policía Estatal. La policía en general es considerada corrupta, de acuerdo a sondeos realizados por el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados el 66% de la población considera que los cuerpos policiacos están con-



Contra la brutalidad policiaca, Organización Juvenil Revolucionaria

por Mayrén Padilla

Iniciaron una serie de protestas en México por el asesinato, a manos de la policía, de Giovanni López en Jalisco. Él fue levantado por la policía y después lo entregaron a sus familiares sin vida. Esto despertó la rabia entre la juventud jalisciense que convocó a movilizaciones y protestas en las plazas públicas.

En la Ciudad de México, el viernes 5 de junio, se citó a una movilización frente a la embajada de los EEUU en solidaridad con la lucha que se está dando en el norte del continente contra el racismo a raíz del asesinato de George Floyd, un afroamericano asesinado en plena detención, movilización que llegaría a la Casa Jalisco.

Esta manifestación fue acompañada de un despliegue de la policía de la Ciudad de México, exageradamente mayor al número de manifestantes.

Alrededor de unos 300 policías comenzaron a provocar y hostigar a los manifestantes con sus cascos, escudos y extintores, avanzaban hacia los jóvenes. Cabe señalar que, a compa-

ración con las diversas manifestaciones tanto en Jalisco como en EEUU donde ha habido mayores destrozos, aquí sólo hubo una serie de vidrios rotos y las típicas pintas.

Durante la persecución hacia los manifestantes por parte de los cientos de policías, una joven que cayó al suelo de nombre Melanie Martínez de 16 años fue brutalmente pateada en la cabeza por los policías y más de uno le pisó el rostro a la vez.

Hay una serie de videos e imágenes que documentan la violenta acción que probablemente dejará secuelas físicas de gravedad. La policía con una orden clara “mantener el orden público” comenzaron una cacería y persecución de los manifestantes que terminó en detenciones violentas y arbitrarias.

Por la noche la jefa de gobierno Claudia Sheinbaum expresó que no toleraría el abuso policial, señaló que dio una orden clara al cuerpo policiaco de evitar provocaciones y que eso no se había atendido a cabalidad, por lo ocurrido comenzaría una in-

vestigación para deslindar responsabilidades a quienes agredieron a la joven de 16 años principalmente, sin embargo, no dejó de condenar la manifestación como alteración al orden y comentó que se debía sancionar.

La policía cumple su papel histórico de represión al pueblo y no de cuidado y protección hacia el mismo. Ha habido múltiples enfrentamientos con la policía durante el gobierno de Sheinbaum, a pesar de que se creó “el cinturón de paz” donde una cadena de personas “civiles”, que es la primera línea del despliegue policiaco en las movilizaciones con el fin de “evitar” enfrentamientos, realmente se ha visto rebasada y no por los manifestantes sino por la misma policía. En la marcha estudiantil del 2 de octubre del 2019 sobre la calle 5 de mayo los policías rompieron el llamado cinturón de paz, provocaron el enfrentamiento y realizaron un encapsulamiento violento de una parte de la manifestación, ante estos hechos la jefa de gobierno no dio declaraciones similares a las de ahora.

Es claro que no hay intenciones



del nuevo gobierno de realizar acciones como las del viejo y rancio priísmo, recordemos que con Peña Nieto se prohibió la entrada al Zócalo de cualquier manifestación, era común observar sobre la Alameda, a la altura del Palacio Bellas Artes camiones, patrullas y filas de policías con armaduras listas para la guerra, como si la manifestación fuese un ejército extranjero invasor.

Pero lo que nos debe quedar claro es que aún los gobernantes sean la Madre Teresa de Calcuta y gobiernen con sus políticas de paz, la esencia de la policía seguirá siendo la misma: mantener el orden social establecido al servicio de los intereses del capital, este orden de opresión, discriminación y violencia.

La rabia en tiempos de pandemia

Este es el ambiente que se respira a nivel internacional, a pesar de la pandemia y el confinamiento la opresión, los feminicidios, el racismo y la violencia policiaca no están en cuarentena, todos estos son síntomas de un sistema enfermo. La rabia de la juventud, harta de esta vida de opresión y miseria, salió a la calle arriesgando su salud, sin embargo, las juventudes y la gente enardecida no está desafiando la pandemia.

El coronavirus ha recrudecido la crisis del capital, se pronostican números negativos en la economía internacional y eso le preocupa fuertemente a la burguesía, han obligado a la clase trabajadora a seguir operando las industrias pues no están dispuestos a perder sus ganancias. La clase trabajadora y la juventud son los más afectados, 105,680 son los casos confirmados por Covid-19 en México y hasta ahora han muerto 12,585 personas.

Así los empresarios han hecho una serie de declaraciones para que se levante el confinamiento presionando al gobierno para que las nuevas medidas sean para proteger las empresas y no a los trabajadores, al mismo tiempo veíamos una marcha de la ultraderecha y pequeño burgueses en sus autos de lujo exigiendo que se vaya AMLO, a la par un trabajador desde el transporte público les gritó “los obreros somos los que mo-



vemos a México”, un claro ambiente donde los sectores más conservadores y de derecha quieren mantener sus privilegios y al mismo tiempo los trabajadores y la juventud están sacando conclusiones muy radicales que nos van a empujar a procesos de organización y protesta.

Abolición de la policía

Durante las protestas la pinta “A.C.A.B” “All Cops Are Bastards” (todos los policías son unos bastardos) ya es común en las paredes de la ciudad y en las protestas a nivel internacional, aunque no es un término nuevo, sino que desde la década de los 70's ya era parte de las protestas. Mucha de la rabia juvenil esta impregnada del odio hacia los policías y cualquier cuerpo que represente una autoridad de este tipo.

Pero como pasamos del odio a la policía hacia su completa eliminación, aquí hay dos cosas interesantes, ¿quiénes son los policías y para qué o a quiénes sirven? No podemos entender el papel de la policía sin la existencia del Estado, que surge como un administrador de la riqueza acumulada, que mantiene los privilegios de la clase dominante, lo que generó una sociedad dividida en clases, esta estructura no siempre existió y no siempre ha sido el mismo, conforme se ha desarrollado la humanidad el Estado también se ha transformado.

Ahora que vivimos bajo un siste-

ma capitalista, el Estado tiene su razón de ser porque existe la propiedad privada y la división de la sociedad en clases, la democracia burguesa que va de la mano con la explotación capitalista y el Estado parece no ser un aparato opresor porque permite a la sociedad elegir a sus gobernantes y hay leyes que supuestamente cobijan al pueblo, etc.

En palabras del propio Engels: “El Estado no es de ningún modo un poder impuesto desde fuera de la sociedad; tampoco es la realidad de la idea moral, ni la imagen y la realidad de la razón como afirma Hegel. Es más bien el producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado; es la confesión de que esa sociedad se ha enredado en una irremediable contradicción consigo misma y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente para conjurar. Pero a fin de que estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna no se devoren a sí mismas y no consuman a la sociedad en una lucha estéril, se hace necesario un poder situado aparentemente por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el choque, a mantenerlo en los límites del orden. Y ese poder, nacido de la sociedad, pero que se eleva por encima de ella y se divorcia de ella más y más, es el Estado”.

Así bajo el capitalismo las riquezas que producen los trabajadores y que acumulan los ricos, la admi-



nistran por medio de un Estado burgués, para cuidar sus privilegios y riqueza el Estado necesita un bastón de violencia que pueda controlar para mantener una "estabilidad social", así es como las fuerzas armadas, los ejércitos, la marina o los policías son instituciones que se crean y se utilizan en momentos determinados para oprimir, violentar y desmovilizar la lucha justa de los trabajadores, la juventud y las mujeres.

Múltiples ejemplos, a lo largo de la historia, demuestran cómo el Estado burgués utiliza a las fuerzas armadas para aplastar la lucha revolucionaria y pueden ser tan violentos como requieran para dejar lecciones. México 68, durante el movimiento estudiantil, es un claro ejemplo. El ejército, respondiendo a su esencia violenta, tomó violentamente escuelas y secuestró y torturó estudiantes por mandato del gobierno en turno.

No creemos que existan "buenos" policías y que por eso debemos reformarlos, "educarlos", darles cursos de perspectiva de género, etc. Sino hacer un trabajo de abolición completa a la seguridad capitalista y que durante esa lucha las fuerzas represivas se dividan en líneas de clase.

Este es un error en el que caen muchos compañeros que, de manera honesta, siguen creyendo en las leyes, en la democracia y en la reforma de las instituciones. Tristemente nada de esto existe para los de a pie, la justicia sólo llega para quien puede pagarla y las leyes sólo se cumplen en contra nuestra. Pero jamás hemos visto un juicio para los Francisco Franco en el Estado español, o para los Díaz Ordaz en nuestro país, o para los dueños de las trasnacionales que explotan los recursos naturales sin control, la única ley para los ricos es la de la ganancia y la acumulación.

La juventud sin miedo a la lucha

Cuando decimos que queremos abolir a la policía y por ende al Estado, muchos podrán tacharnos de ingenuos o anarquistas, pero no lo somos, somos jóvenes revolucionarios y marxistas. A diferencia de la política anarquista, no sólo odiamos a los policías y gritamos que somos "anti autoritarios" o que estamos contra todo tipo de poder y ya. Entendemos que para destruir al poder burgués que nos somete, debemos nosotros como juventud y trabajadores, destruir ese viejo poder y construir un nuestro poder sobre nuestros explotadores, abolir las fuerzas represivas

y armar al pueblo para su legítima defensa.

La juventud ha encabezado movimientos históricos en defensa de sus derechos y contra la tiranía capitalista, este 2020 no será distinto, el capitalismo no nos ofrece nada, no tenemos un futuro asegurado y una vida digna en el presente.

Pensamos que no existe algo parecido a un capitalismo humano, pugnamos por la transformación radical de la actual sociedad. Debemos organizarnos y utilizar nuestra digna rabia, nuestro odio de clase, convertirla en organización colectiva y revolucionaria para abolir la explotación capitalista, el Estado y las fuerzas represivas.

Nuestro corazón se incendia cuando nos vemos en las calles luchando, la llamas que cubren grandes edificios serán efímeras cuando la juventud sea la chispa que encenderá la llama de la revolución proletaria.

Al momento de escribir estas líneas nos enteramos de la detención arbitraria de decenas de jóvenes y estudiantes en Jalisco, exigimos su liberación y la salida de gobierno autoritario de Enrique Alfaro.

Enrique Alfaro y sus presuntos vínculos con el narcotráfico

Evert Beltrán

El lamentable asesinato de Giovanni López, a manos de la policía del municipio de Ixtlahuacán de los Membrillos en el Estado de Jalisco, que gobierna Enrique Alfaro, ha causado gran conmoción, sobre todo por los acontecimientos en Estados Unidos, que pusieron el dedo en la llaga, por la brutalidad policiaca, al asesinar a George Floyd en Minneapolis, Minnesota.

No es el momento de explicar ni la lucha contra el racismo, ni el papel que juega la policía, sin embargo, es imprescindible mencionar que en ambos casos el abuso policial es el mismo, lo que ha sacado a la luz y ha demostrado que dentro de la sociedad existe una enorme rabia contendida, que ya no pudo ser ni amortiguada, ni desviada, aun con el confinamiento y el riesgo de contagio de Covid-19, miles han salido a las calles, no solo en Estados Unidos, lo que también demuestra que “la nueva normalidad” trae consigo un ambiente de lucha.

Pero regresando a lo que nos incumbe, el caso de Giovanni López ha trascendido porque las primeras movilizaciones para exigir justicia se dieron a casi un mes de haber fallecido, es decir, a un mes de su pérdida, las instituciones de justicia del estado de Jalisco no habían hecho absolutamente nada para esclarecer el caso de Giovanni, lo que deja una serie de preguntas al aire, entre ellas ¿qué fue lo que motivó a la policía a actuar con tal violencia? Pues sabemos que el motivo de su muerte fue un traumatismo craneoencefálico (TCE), o dicho de forma más simple, de golpes en la cabeza. Los vídeos que circulan en las redes sociales presumen que la detención se realizó porque Giovanni no traía cubre-bocas. ¿Qué tan fuerte

golpearon a Giovanni o por cuánto tiempo para causarle la muerte? Para tener un panorama más claro, la forma más común de fallecimiento por TCE son los accidentes automovilísticos, seguido por accidentes de trabajo (caídas o golpes con objetos contundentes). Lo que significa que lo debieron de haber golpeado por mucho tiempo o con objetos contundentes (macanas), para causarle la muerte.

Los anteriores cuestionamien-



tos obligan una tercera pregunta: ¿Qué métodos usa la policía a la hora de detener a un ciudadano? En caso de que exista algún método, éste debe de ser supervisado, pero en un vídeo se menciona la presencia de un comandante de la policía de Ixtlahuacán de los Membrillos, entonces nos deja claro que la policía actúa de forma irresponsable, actuaron más como un grupo de sicarios que como elementos policiacos con adiestramiento, además de que en los vídeos se ve al menos a unos 6 policías, deteniendo a un hombre solo y desarmado.

Lo que trae a colación que cuando se dieron las primeras manifestaciones en Guadalajara, la repre-

sión y las provocaciones estuvieron a la orden del día, además de que las detenciones ilegales y los levantones fueron al más puro estilo del narco, es más, se sabe por los jóvenes que fueron levantados y arrojados en cerros o lugares lejanos de donde fueron “detenidos”, que los elementos que realizaron dichos actos ilegales, los amenazaron con entregarlos a grupos del crimen organizado, para que ellos se encargaran. ¿Lo dijeron para intimidar o en realidad era una opción? Es algo que no sabemos, no por ahora, pero tenemos mucha evidencia en otras partes del país en donde la policía municipal está coludida con grupos delincuenciales, principalmente del narco, pero también sobre el huachicoleo, trata de personas, extorsiones, etc.

En la Ciudad de México o en el Estado de México se han detenido a elementos de la policía en activo, realizando actividades muy distintas a las que les corresponden, asalto a cuentahabientes, secuestro, robando vehículos, entre otros delitos. Basta recordar los acontecimientos en Iguala, Guerrero, en donde fueron desaparecidos 43 normalistas de Ayotzinapa, caso en el que estuvieron involucrados elementos del ejército, de la policía municipal y del narcotráfico.

Algo que tampoco es nuevo son los vínculos del narcotráfico con los gobiernos municipales, estatales e incluso federales. El caso de Genaro García Luna no deja dudas sobre la vinculación e integración del narco en los más altos niveles de gobierno. Por lo que no podemos descartar que el gobierno de Jalisco en manos de Enrique Alfaro se escape y sea un caso similar.

La reconocida periodista y escri-

tora Anabel Hernández, con un profundo conocimiento del tema y que ha publicado una serie de libros, de los que se pueden destacar: Los señores del narco (2010) y La verdadera noche de Iguala (2016), ha dicho públicamente, desde 2018, que Enrique Alfaro estaba siendo investigado por las autoridades en Estados Unidos, por sus posibles vínculos con la delincuencia organizada. Hernández también ha declarado que Edgar Valdez Villarreal, mejor conocido como “La Barbie” (detenido en 2010) le dijo en una carta, presuntamente firmada por él mismo, que entregó cantidades millonarias a García Luna, además

res como responsable de la violencia en Jalisco, que junto a Coronel son narcotraficantes sumamente vinculados al “Chapo” Guzmán y a Ismael “El Mayo” Zambada.

En el vídeo Nemesio también dice saber de cuentas bancarias en Suiza e Islas Caimán, donde supuestamente Alfaro usa prestanombres. Asimismo explica que el gobernador ha traicionado los acuerdos a que habían llegado, entre ellos dejar el control de la plaza al CJNG. Aunque Alfaro ya salió a desmentir el vídeo es de llamar a la atención que el líder del CJNG se tome la molestia de ventilarle sus cosas | gobernador de Jalisco,

En otro ejemplo en que se muestran los posibles vínculos del narcotráfico con autoridades en Jalisco, hace dos años, en 2018 en Tecalitlán, municipio al sur del Estado, desaparecieron tres ciudadanos italianos, en algunas de las declaraciones se repite lo mismo que en Tecolotlán, la policía los detuvo (no se sabe la razón) y los entregó a miembros del cártel (no se sabe cuál, pero hay quienes aseguran fue al CJNG). Hasta la fecha no se ha resuelto absolutamente nada sobre el caso y aunque esto no ocurrió bajo la administración de Alfaro, es obvio que existen sectores de la policía que están infiltrados o que trabajan para algún cártel.

Otro caso que es de llamar la atención, es que, en Jalisco, aunque también en otros estados, grupos del narco han entregado despensas del CJNG, lo que se muestra en los vídeos es a gente formada recibiendo una despensa de manos de gente encapuchada con armas de alto calibre, y con tomas de lo que parecieran drones, algo que no pasa desapercibido fácilmente, pero no hay ni detenidos, ni carpetas de investigación abiertas sobre esos hechos. Enrique Alfaro ha salido a decir que son montajes del cártel para ganarse la opinión pública, no sería mejor iniciar alguna investigación que decir que son montajes o será que él tiene un cártel favorito, como dice el vídeo del Mencho.

Lo cierto es que Enrique Alfaro se ha puesto en el ojo del huracán y, de ser ciertas algunas cosas de las que aquí he expuesto, seguramente no saldrá bien librado. Y no sólo él, también Felipe Calderón y varios ex gobernadores, que se les sabe “algo”, además también se dice que la “Barbie”, fue agente encubierto de la DEA de 2008 a 2010 y que podría atestiguar en el caso García Luna, lo que pone muy nerviosos a los posibles involucrados.



de que Felipe Calderón, lideraba las reuniones con narcotraficantes, incluido el Chapo Guzmán.

Por otra parte, apareció un vídeo en el que la voz es supuestamente de Nemesio Oseguera Cervantes, alias “El Mencho”, líder del Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG). En el vídeo se deslinda de las casas de seguridad en donde se han encontrado muertos o a gente maniatada. También menciona que es el gobernador Alfaro quién debe responder, pues él sabe a quién pertenecen y hace alusión a Martín Coronel, cuyo nombre real es Martín Beltrán Coronel, quién quedó al mando del Cártel del Pacífico, después del asesinato de Ignacio Coronel. En el vídeo también menciona a Esteban Rodríguez Oliva-

sobre todo teniendo en cuenta que no es la primera vez (y seguramente tampoco la última) en la que se le vincula con el narcotráfico.

Si no hay vínculos con el narcotráfico, como dice Alfaro: ¿A quién se puede responsabilizar de las más de 3 mil personas desaparecidas en Jalisco en los últimos 4 meses y que no se han resuelto? Según un testimonio (su familiar desapareció hace ya más de un año), publicado en la web del periódico La Jornada, el 24 de abril del año en curso, dijo que “hay una serie de irregularidades para proteger a los policías de Tecolotlán que presuntamente habrían entregado a su familiar a delincuentes y que teme por su integridad y la de su madre pues han denunciado a los uniformados”.

¿Porqué los marxistas se oponen al terrorismo individual?

por León Trotsky

Nuestros enemigos de clase acosumbran a quejarse de nuestro terrorismo. Lo que entienden por esto no está muy claro. Ellos querrían calificar de terrorismo todas las actividades del proletariado contra sus enemigos de clase. A sus ojos, la huelga es el principal método terrorista. Una amenaza de huelga, la organización de piquetes, el boicot a un patrón esclavista, el boicot moral a un traidor que ha salido de nuestras propias filas, dicen que todo esto es terrorismo. Si se entiende por tal toda acción que inspira temor o daña al enemigo de clase, entonces, naturalmente, toda la lucha de clases no es otra cosa que terrorismo. Y entonces ya sólo quedaría por saber si los políticos burgueses tienen derecho a derramar a raudales su indignación moral mientras que todo el Estado, sus leyes, su policía y su ejército no son más que un aparato de terror capitalista.

Sin embargo es preciso decir que cuando nos reprochan hacer terrorismo intentan, aunque no siempre a sabiendas, dar a este término un sentido más literal, más indirecto.

En este sentido estricto de la palabra, el deterioro de maquinaria por los trabajadores, por ejemplo, sería terrorismo. El asesinato de un empresario, amenazar con incendiar una fábrica o amenazar de muerte a su propietario, un intento de asesinato, revolver en mano, contra un ministro del gobierno, estas acciones sí son actos terroristas en su sentido pleno y auténtico. No obstante, cualquiera que tenga una idea de la verdadera naturaleza de la socialdemocracia internacional debería saber que siempre se ha opuesto, y del modo más intransigente, a esta especie de terrorismo.

¿Por qué? Hacer terrorismo mediante una amenaza de huelga, o llevar a cabo una huelga, es algo que



sólo pueden hacer los trabajadores de la industria. La significación social de una huelga depende directamente de dos factores. Primero: la importancia de la empresa o sector industrial que afecta. Segundo: el grado de organización, disciplina y disposición a la acción que tienen los trabajadores que la secundan. Esto vale tanto para las huelgas políticas como para las que tienen un motivo económico. Es el método de lucha que deriva directamente del papel productivo del proletariado en la sociedad moderna.

El terror individual desprecia el papel de las masas

El sistema capitalista necesita una superestructura parlamentaria para desarrollarse. Pero como no puede confinar en un gueto al prole-

tariado moderno, tarde o temprano tiene que permitir que los trabajadores participen en el parlamento. En todas las elecciones se manifiestan el carácter de masa del proletariado y su nivel de madurez política -dos "quantum" que, una vez más, también están determinados por su papel social, es decir, sobre todo por su papel productivo.

En una huelga, igual que en unas elecciones, el método, el objetivo y los resultados de la lucha dependen del papel social y de la fuerza del proletariado como clase. Sólo los trabajadores pueden llevar a cabo una huelga. Los artesanos arruinados por la fábrica, los campesinos cuyas aguas han sido contaminadas por la fábrica, o el "lumpen-proletariado", ávido



de saqueo, pueden romper las máquinas, prender fuego a la fábrica o asesinar a su propietario. Sólo la clase obrera, consciente y organizada, puede enviar en representación una muchedumbre al parlamento para defender los intereses de los proletarios. Por el contrario, para asesinar a un personaje oficial en la calle no es preciso tener tras sí masas organizadas. La fórmula para fabricar explosivos está al alcance de todo el mundo y uno puede hacerse con un Browning en cualquier parte. En el primer caso se trata de una lucha social cuyos métodos y medios derivan necesariamente de la naturaleza del orden social existente, en el segundo de una reacción puramente mecánica, idéntica en todas partes -tanto en China como en Francia-, muy impactante en sus formas externas (muerte, explosiones, así sucesivamente) pero absolutamente inofensiva en lo que respecta al sistema social.

Una huelga, incluso de poca importancia, tiene consecuencias sociales: aumento de la confianza en sí mismos de los trabajadores, fortalecimiento de los sindicatos e incluso, a menudo, mejoras de la tecnología de producción. El asesinato del propietario de una fábrica no produce más que efectos de naturaleza policial, o un cambio de propietario desprovisto de toda significación social. Que un atentado terrorista, incluso "afortunado", provoque confusión entre la clase dirigente, depende de circunstancias políticas concretas. De

todas formas, esta confusión siempre dura poco; el estado capitalista no se sostiene sobre los ministros del gobierno y no puede ser eliminado con ellos. Las clases a las que sirve siempre encontrarán quien los reemplace; la maquinaria seguirá intacta y continuará funcionando.

Pero el desorden que un atentado terrorista provoca entre las masas obreras es más profundo. ¿Si basta armarse con un revólver para lograr el objetivo, para qué los efectos de la lucha de clases?

Si un dedal de pólvora y un poco de plomo bastan para atravesarle el cuello al enemigo y matarle, ¿para qué hace falta una organización de clase? Si tiene sentido aterrorizar a los más altos personajes mediante el estampido de las bombas, ¿es necesario un partido? ¿Para qué valen los mítines, la agitación entre las masas y las elecciones, si desde la galería del parlamento se puede divisar fácilmente el banco de los ministros?

A nuestro entender el terror individual es inadmisiblemente precisamente porque devalúa el papel de las masas en su propia consciencia, las hace resignarse a su impotencia y volver la mirada hacia un héroe vengador y liberador que esperan llegará un día y cumplirá su misión. Los profetas anarquistas de la "propaganda de la acción" pueden mantener todo lo que quieran a propósito de la influencia exaltadora y estimulante de los actos terroristas sobre las masas. Las con-

sideraciones teóricas y la experiencia política prueban que sucede todo lo contrario. Cuanto más "eficaces" son los actos terroristas y mayor es su impacto, más limitan el interés de las masas por su auto-organización y auto-educación.

Pero la confusión se evapora como el humo, el pánico desaparece, un nuevo ministro ocupa el puesto del asesinado, la vida vuelve a su rutina y la rueda de la explotación capitalista sigue girando como antes; sólo la represión policial se hace más salvaje, segura de sí misma, impúdica. Y, en consecuencia, la desilusión y la apatía reemplazan las esperanzas y la excitación que artificialmente se habían despertado.

Los esfuerzos de la reacción para poner fin a las huelgas y al movimiento de masas de los obreros en general se han saldado siempre, y en todas partes, por el fracaso. La sociedad capitalista necesita un proletariado activo, inquieto e inteligente; por eso no puede mantenerlo atado de pies y manos durante mucho tiempo. Por el contrario, la propaganda anarquista de la acción ha puesto de manifiesto repetidamente que el Estado es mucho más rico en medios de destrucción física y represión mecánica que los grupos terroristas.

Si esto es cierto, ¿dónde queda entonces la revolución? ¿Acaso es imposible dado el orden existente? De ninguna manera. La revolución no es un simple agregado de medios mecánicos. La revolución no puede producirse más que por la acentuación de la lucha de clases, y su única garantía de victoria reside en la función social del proletariado. La huelga política de masas, la insurrección armada, la conquista del poder del Estado, están determinados por el grado de desarrollo que ha alcanzado la producción, por la orientación de las fuerzas de las clases, por el peso social del proletariado y, por último, por la composición social del ejército, puesto que en períodos de revolución las fuerzas armadas son el factor que determina el destino del poder del Estado.

La socialdemocracia es lo suficientemente realista como para no intentar evitar la revolución que se desarrolla a partir de las condiciones históricas existentes; al contrario.





evoluciona para afrontarla con los ojos bien abiertos. Pero al contrario que los anarquistas, y directamente opuesta a ellos, la socialdemocracia rechaza todos los métodos y medios cuyo objetivo es forzar artificialmente el desarrollo de la sociedad y sustituir por procedimientos químicos la insuficiente fuerza revolucionaria del proletariado.

Antes de verse promovido a la categoría de método de lucha política, el terrorismo hizo su aparición como actos de venganza individuales. Así sucedió en Rusia, patria clásica del terrorismo. La flagelación a la que fueron sometidos algunos presos políticos empujó a Vera Zassulitch a expresar el sentimiento de general indignación mediante una tentativa de asesinato del general Trepov. Su ejemplo fue imitado en los círculos de la intelligentsia revolucionaria que carecían de toda base de masas. Y lo que había comenzado como un acto irreflexivo de venganza evolucionó hasta convertirse en un verdadero sistema en 1879-1881. Las olas de asesinatos que perpetraron los anarquistas en Europa occidental y América del Norte siempre respondieron

a alguna atrocidad cometida por el gobierno (el hecho de abrir fuego contra huelguistas o la ejecución de opositores políticos). La causa psicológica más importante del terrorismo ha sido siempre un sentimiento de venganza que busca una vía de escape.

No es necesario insistir en que la socialdemocracia no tiene nada en común con todos esos moralistas venales que hacen declaraciones sobre el "valor absoluto" de toda vida humana tras cada atentado terrorista. Son los mismos que en otras ocasiones y en nombre de otros valores absolutos -como por ejemplo el honor de la nación o el prestigio del monarca- se muestran dispuestos para arrojar a millones de personas en el infierno de la guerra. Hoy su héroe nacional es el ministro que proclama el sagrado derecho a la propiedad privada, y mañana, cuando la mano desesperada de los trabajadores se cierre en un puño o levante un arma, proferirán toda suerte de estupideces a propósito de la inadmisibilidad de toda forma de violencia.

Digan lo que digan los eunucos y

fariseos de la moral, el sentimiento de venganza es perfectamente legítimo y confiere a la clase obrera toda la solvencia moral por el hecho de no observar con indiferencia o pasividad lo que sucede en este el mejor de los mundos. La tarea de la socialdemocracia no estriba en calmar el deseo de venganza insatisfecho del proletariado sino en intensificarlo más y más, profundizarlo y dirigirlo contra las causas reales de toda injusticia y bajeza humanas.

Si nos oponemos a los atentados terroristas es sólo porque la venganza individual no nos satisface. La cuenta que tenemos que saldar con el sistema capitalista es demasiado elevada como para presentársela a cualquier funcionario llamado ministro. Aprender a ver todos los crímenes contra la humanidad, todas las indignidades a las que se ve sometido el cuerpo y el espíritu humanos, como las excrescencias y expresiones deformadas del sistema social existente para concentrar todas nuestras energías en la lucha contra él. He aquí la dirección en que debe encontrar su más alta satisfacción moral ese ardiente deseo de venganza.



Cursillo para corresponsales obreros [Primer entrega]

Julio Antonio Mella

El marxista de origen cubano asesinado en México, Julio Antonio Mella, durante su periodo de militancia en el Partido Comunista Mexicano escribió un breve curso para corresponsales obreros que esperamos sea de gran utilidad a todos aquellos trabajadores que se inician en el arte de la escritura. El curso consta de diez breves artículos publicados en la columna: "Correspondencia del Taller y el Campo" del periódico del PCM: *El Machete*. Apareció entre el número 67 (3ª semana de junio de 1927) y el número 77 (27 de agosto de 1927). Estos artículos han sido tomados del libro: *Julio Antonio Mella en El Machete* de Raquel Tíbol. Esperamos anime a los trabajadores y jóvenes a escribir y a enviarnos sus artículos a *La Izquierda Socialista*.

I. ¡¡Un paso más!!

Podemos decir sin jactancia alguna que *El Machete* es el periódico proletario de México que más corresponsales tiene. La gran campaña iniciada desde hace meses ha dado sus resultados. Pero ahora hay algo más que hacer. Los corresponsales de nuestro semanario van a tomar un curso libre a través de estas columnas, para perfeccionarse. Vamos a convertir a cada camarada en un corresponsal que no tenga nada que envidiar a los corresponsales de la prensa diaria burguesa. Todos los secretos del periodismo, todas las recomendaciones, toda la experiencia de los corresponsales de otros diarios del mundo, van

a desfilarse por estas columnas para el perfeccionamiento de los compañeros que lo escriben.

La conquista de los corresponsales obreros y campesinos ha sido una sólida viga de hierro en el edificio de la revolución social que estamos construyendo por medio de nuestras columnas y del Partido Comunista. Ahora, el perfeccionamiento de estos corresponsales, su educación y preparación como periodistas será, para continuar con el símil anterior, una magnífica y útil decoración a este mismo edificio.

¡Un paso más!, compañeros, un paso más hacia la conquista de nuestro ideal: la República Socialista de Obreros y Campesinos de México.



Así, paso a paso, llegaremos.

El Machete, Núm. 67, 3ª semana de junio de 1927

II. Brevidad y concisión: dos virtudes fundamentales del periodista

¿Qué significa ser breve y conciso? No decir una palabra más ni menos de lo que es necesario y expresar cada idea con el mínimo de palabras.

La brevedad es una virtud fundamental porque el periódico de los proletarios lo forman unas cuantas hojas que deben recoger todas las palpaciones de la vida mundial que tengan

interés para la clase trabajadora. Si usted no es breve roba espacio, impide que se puedan poner otras notas tan interesantes o más que la suya. No ser conciso, es decir, escribir más de lo necesario, constituye también una grave falta en un periodista. El periódico semanal o diario es una conquista de la vida moderna. Y, en esta época de grandes

industrias, de vuelos trasatlánticos en menos de 40 horas, todo el que vive de veras, vive algo rápidamente. Por lo tanto, si usted, querido corresponsal, escribe algo más de lo necesario, no va a conseguir que su trabajo sea leído por todos, lo que debe ser aspiración de un buen periodista.

El Machete, Núm. 68. 25 de junio de 1927

I. ¡¡Un paso más!!

¿Cómo ser breve y conciso, sin dejar de expresar lo necesario? Vamos a intentar decir de qué manera. Cada artículo, información o crónica debe tener una sola idea central.

Esta idea central debe guiar al escritor durante todo el desarrollo del trabajo. Debe cuidar que nuevas ideas —"ideas parásitas"— no vengan a su mente y sean como hongos u otras plantas alrededor de un grueso tronco. Así se tendrá ganada la concisión. Nada, fuera de lo necesario para explicar la idea central, ocupará lugar. Es útil recomendar que los artículos se escriban dos veces siempre. Primero, un bo-

rrador. Una vez terminado este, debe corregirse bajo los siguientes aspectos: de acuerdo con lo expuesto, para ver si es breve y conciso, todo lo superfluo debe quitarse. Una segunda revisión, de lo que reste, será para aclarar bien los términos y palabras; se verá, antes que nada, si cada palabra indica lo que el escritor tenía en mente. Una buena manera de hacer este trabajo de análisis es "olvidar" lo escrito y ponerse en la disposición de un lector que va a conocer lo que hemos escrito. De esta manera se podrá dar cuenta todo correspondiente el efecto que va a causar en sus lectores lo escrito.



El Machete Número 68, 25 de junio de 1927.

IV. Cómo expresar ideas



Después de la brevedad y la concisión, nada más interesante para el periodista que la forma de expresar ideas. Esto podrá parecer una simpleza; pero no todos saben expresar con propiedad las ideas, y muchos se creen incapacitados. ¿Qué es una idea? No vamos a contestar repitiendo la definición de un tratado de psicología. Esta es una sección popular. Una idea es para todos los compañeros la representación, la imagen de una cosa de la realidad que se la representan en su cerebro y desean expresarla por la palabra escrita o hablada. También pueden venir comentarios, de-

ducciones, de acuerdo con sus conocimientos y experiencias anteriores, y que llamaríamos, no con mucha exactitud, ideas originales, porque las "produce" su cerebro. Las primeras serían reales porque representan la realidad.

Pues bien, no hay un ser humano que no tenga ideas y no las sepa expresar de algún modo. Algunos afirman que hasta los animales tienen ideas y las expresan, como el perro que ladra ante un extraño. Todo el mundo está constantemente transmitiendo ideas a sus amigos en las conversaciones. Nadie puede, por lo tanto, declararse incapacitado para "expresar sus ideas" en el periódico.

Es necesario, después de lo dicho, señalar algunas conclusiones:

1. Todo mudo puede expresar ideas con solo fijar bien en su mente lo que ha visto: la acción del patrón o del capataz, el atro-

pello de los guardias blancos de los federales.

2. Debe ser expresada esta idea con la misma naturalidad y espontaneidad con que se habla a un amigo o se cuenta cualquier suceso familiar.

3. Debe huirse de todo lo artificial, es decir, de palabras huecas, "literarias", "cursis", párrafos inútiles, que no son comentarios naturales, ideas originales, sino "frases hechas" que se han quedado en nuestra cabeza, producto de las lecturas de libros de otros autores. Esto es muy común, a veces sin darse cuenta el mismo escritor.

Los camaradas deben ensayar y escribir para El Machete, que es el periódico para la defensa de sus intereses. Si algo no está bien, aquí se arreglará. Nadie nació sabiendo, y un obrero ni después de nacer puede aprender, como no sea con la práctica.

El Machete, Núm. 69, 2 de julio de 1927

¡Apoya económicamente a La Izquierda Socialista!

Escríbenos para decirte el medio para que nos puedas apoyar

contacto@marxismo.mx

★

[facebook/marxismomx](https://www.facebook.com/marxismomx)

V. La Estructura de los artículos

Una vez conocido todo lo expuesto en esta sección en los números pasados, nada más importante que la escritura de los artículos. Sabemos ya cómo fundir el bronce, necesitamos ahora saber cómo hacer el molde. Para esto, como para las cosas anteriores, no puede haber una regla infalible, de hierro. Pero si son útiles las sugerencias. Como tales se dan estas reglas:

Un artículo informativo como los que escriben los corresponsales, debe tener un título que reúna estas condiciones: ha de expresar claro lo que es la parte fundamental, y expresarlo de una manera sugestiva, llamativa.

Debe entrarse inmediatamente a la materia, diciendo lo ocurrido, el lugar, la fecha –si es importante–, etc. Hay, que huir de hacer un “prólogo” para cada artículo. Este “prólogo” no debe ser ni literario ni filosófico, es decir, a los lectores no les interesa, por ejemplo, cómo “estaba el Sol”, cómo estaba “su alma” o “su corazón”. Tampoco interesa a los lectores que se les haga para cada información una síntesis de las doctrinas que el escritor sustenta.

Después de esta parte, que llamaríamos la exposición de los hechos, debe venir el juicio



propio del corresponsal sobre el asunto. Aquí tampoco es el lugar de lanzar maldiciones o lamentaciones. El juicio propio debe consistir en relacionar el asunto tratado –pero con datos exactos, no con divagaciones– con la política general de lugar, con los intereses y la política de los que mandan allí: el gobernador, el dueño de la fábrica, el cacique, el militar, etc. Un hecho no sucede aisladamente. Tiene siempre relación, si es contrario a los intereses de los trabajadores, con la organización

social, política y económica en general. Enseñar esos hilos entre toda la tela de araña que nos cubre en la sociedad capitalista, es hacer labor de gran convencimiento revolucionario.

Finalmente, alguna sugerencia práctica debe ser dada, según el pensar el corresponsal, para remediar la situación o luchar contra ella. Con esto basta. Así habrá lugar para todos los corresponsales.

El Machete, Num. 70, 9 de Julio de 1927

(continuará).

Te invitamos a enviar tus denuncias y colaboraciones

La Izquierda Socialista es el periódico de la Corriente Marxista Internacional en México. Somos una organización de trabajadores, mujeres y jóvenes que luchamos por el socialismo. Te invitamos a apoyar nuestro trabajo.

¡Apoya económicamente a La Izquierda Socialista!

Escríbenos para decirte el medio para que nos puedas apoyar

contacto@marxismo.mx * **facebook/marxisomx**

El nacionalismo y la economía

León Trotsky

El fascismo italiano proclamó que el "sagrado egoísmo" nacional es el único factor creativo. El fascismo alemán, después de reducir la historia de la humanidad a la historia nacional, procedió a reducir la nación a la raza y la raza a la sangre. Además, en los países que políticamente no se elevaron o mejor dicho no descendieron al fascismo, cada vez se tiende más, a limitar en los marcos nacionales los problemas económicos. No todos tienen el coraje de levantar abiertamente la bandera de la "autarquía". Pero en todas partes la política es la de segregar lo más herméticamente posible la vida nacional de la economía mundial. Hace sólo veinte años los manuales escolares enseñaban que el factor más poderoso para la producción de riqueza y cultura es la división mundial del trabajo, que tiene sus raíces en las condiciones naturales e históricas de desarrollo de la humanidad. Ahora resulta que el intercambio mundial es la fuente de todas las desgracias y todos los peligros. ¡Volvamos a casa! ¡De vuelta al hogar nacional! No sólo debemos rectificar el error del almirante Perry, que liquidó la "autarquía" de Japón, sino también el error, mucho mayor, de Cristóbal Colón, que tuvo como consecuencia una tan inmoderada extensión de la cultura de la humanidad.

Ahora se contraponen a los falsos valores del siglo XIX, la democracia y el socialismo, el valor perenne de la nación, descubierto por Mussolini y Hitler. Aquí también llegamos a una contradicción irreconciliable con los viejos fundadores y, lo que es peor, con los irrefutables hechos históricos. Sólo la ignorancia viciosa puede poner en aguda oposición a la nación con la democracia liberal.

En realidad, todos los movimientos de liberación de la historia moderna, comenzando, por ejemplo, con la lucha de Holanda por su independencia, fueron de carácter tanto nacional como democrático.

El despertar de las naciones oprimidas y desmembradas, su lucha por la unificación interna y por el derrocamiento del yugo extranjero, hubieran sido imposibles sin la lucha por la libertad política. La nación francesa se consolidó en medio de las tormentas y avatares de la revolución democrática de fines del siglo XVIII. Las naciones italiana y alemana surgieron en el siglo XIX de una cantidad de guerras y revoluciones. El poderoso desarrollo de la nación norteamericana, que recibió su bautismo de libertad en la insurrección del siglo XVIII, fue finalmente garantizado por el triunfo del Norte sobre el Sur en la Guerra Civil. Ni Mussolini ni Hitler descubrieron la nación. El patriotismo en el sentido moderno o más precisamente en el sentido burgués es un producto del siglo XIX. La conciencia nacional del pueblo francés es tal vez la más conservadora y estable de todas, y hasta hoy se alimenta de las tradiciones democráticas.

Pero el desarrollo económico de la humanidad, que terminó con el particularismo medieval, no se detuvo en las fronteras nacionales. El crecimiento del intercambio mundial fue paralelo a la formación de las economías nacionales. La tendencia de este desarrollo por lo menos en los países avanzados- se expresó

en el traslado del centro de gravedad del mercado interno al exterior. El siglo XIX estuvo signado por la fusión del destino de la nación con el de su economía, pero la tendencia básica de nuestro siglo es la creciente contradicción entre la nación y la economía. En Europa esta contradicción se ha vuelto intolerablemente aguda.

El desarrollo del capitalismo alemán fue muy dinámico. A mediados del siglo XIX el pueblo alemán se sentía confinado tras las rejas de varias docenas de patrias feudales. Menos de cuatro décadas después de la creación del Imperio Alemán, la industria alemana se sofocaba dentro de los límites del estado nacional. Una de las causas fundamentales de la [Primera] Guerra Mundial fue la lucha del capital alemán por abarcar mayor terreno. Hitler no peleó como cabo en 1914-1918 para unificar la nación alemana sino en nombre de un programa supranacional, imperialista, que se expresó en la famosa fórmula "¡Organizar Europa!" Unificada bajo la dominación del militarismo alemán, Europa se convertiría en el campo de entrenamiento para una empresa mucho mayor, la organización de todo el planeta.

Pero Alemania no era una excepción. Sólo expresaba de manera



más intensa y agresiva la tendencia de todas las economías capitalistas nacionales. El choque entre estas tendencias produjo la guerra. Es cierto que la guerra, como todas las grandiosas conmociones de la historia, sacó a luz distintos problemas y también dio impulso a las revoluciones nacionales en los sectores más atrasados de Europa, la Rusia zarista y Austria-Hungría. Pero éstos no fueron más que los ecos tardíos de una época ya terminada. En su esencia, la guerra fue imperialista. Intentó resolver con métodos fatales y bárbaros un problema planteado por el avance del desarrollo histórico: la organización de la economía en el terreno preparado por la división mundial del trabajo.

Demás está decir que la guerra no le encontró solución al problema. Por el contrario, atomizó todavía más a Europa. Profundizó la dependencia mutua entre Europa y Norteamérica al mismo tiempo que el antagonismo entre ambas. Impulsó el desarrollo independiente de los países coloniales a la vez que agudizó la dependencia de los centros metropolitanos respecto a los mercados coloniales. Como consecuencia de la guerra se agudizaron todas las contradicciones del pasado. Se pudo cerrar los ojos a esta situación durante los primeros años de posguerra, cuando Europa, auxiliada por Norteamérica, se dedicaba a reparar su economía totalmente devastada. Pero la restauración de las fuerzas productivas implicaba, inevitablemente, la revigorización de todos los males que habían llevado a la guerra. La crisis actual, que sintetiza todas las crisis capitalistas del pasado, es fundamentalmente la crisis de la economía nacional.

La liga de las Naciones intentó superar el idioma del militarismo y traducir al de los pactos diplomáticos el objetivo que la guerra dejó sin resolver. Después que Ludendorff fracasó en el intento de "organizar Europa" por medio de la espada, Briand trató de crear los "estados unidos de Europa" a través de una edulcorada elocuencia diplomática. Pero la interminable serie de conferencias políticas, económicas, financieras, aduaneras y monetarias no sirvió más

que para descubrir la bancarrota de las clases dominantes y la impostergable y candente tarea de nuestra época.

Teóricamente, esta tarea se puede plantear como sigue: ¿cómo garantizar la unidad económica de Europa y a la vez preservar la total libertad de desarrollo cultural a los pueblos que la componen? ¿Cómo incluir a la Europa unificada en una economía mundial coordinada? No se llegará a la solución de este problema deificando a la nación sino, por el contrario, liberando completamente a las fuerzas productivas de los frenos que les impone el estado nacional. Pero las clases dominantes de Europa, desmoralizadas por la bancarrota de los métodos militares y diplomáticos, encaran el problema al revés; intentan, por la fuerza, subordinar la economía al superado estado nacional. Se reproduce a gran escala la leyenda del lecho de Procusto. En lugar de dejarle mucho espacio libre a la expansión de la tecnología moderna, los gobernantes hacen pedazos el organismo vivo de la economía.

En un discurso programático que pronunció recientemente, Mussolini saludó la muerte del "liberalismo económico", es decir del reinado de la libre competencia. La idea en sí no es nueva. Hace mucho que la era de los trusts, las corporaciones y los cárteles relegó al olvido la libre competencia. Pero los trusts se reconcilian con los restringidos mercados nacionales menos todavía que las empresas del capitalismo liberal. El monopolio devoró a la competencia en la misma proporción en que la economía mundial se apoderó del mercado nacional. El liberalismo económico quedó fuera de época al mismo tiempo que el nacionalismo económico. Los intentos de salvar la economía inoculándole el virus extraído del cadáver del nacionalismo producen ese veneno sangriento que lleva el nombre de fascismo.

El ascenso histórico de la humanidad está impulsado por la necesidad de obtener la mayor cantidad posible de bienes con la menor inversión posible de fuerza de trabajo. Este fundamento material del avance cultural nos proporciona

también el criterio más profundo en base al cual caracterizar los regímenes sociales y los programas políticos. La ley de la productividad del trabajo es tan importante en la esfera de la sociedad humana como la de la gravitación en la esfera de la mecánica. La desaparición de formaciones sociales que crecieron hasta desbordar sus marcos no es más que la manifestación de esta cruel ley, que determinó el triunfo de la esclavitud sobre el canibalismo, de la servidumbre sobre la esclavitud, del trabajo asalariado sobre la servidumbre. La ley de la productividad del trabajo no se abre camino en línea recta sino de manera contradictoria, con esfuerzos y distensiones, saltos y rodeos, remontado en su marcha las barreras geográficas, antropológicas y sociales. De aquí que haya tantas "excepciones" en la historia, que no son más que reflejos específicos de la "regla".

En el siglo XIX la lucha por la mayor productividad del trabajo tomó principalmente la forma de la libre competencia, que mantuvo el equilibrio dinámico de la economía capitalista a través de las fluctuaciones cíclicas. Pero, precisamente a causa de su rol progresivo, la competencia condujo a una monstruosa concentración en los trusts y corporaciones, lo que a su vez implicó la concentración de las contradicciones económicas y sociales. La libre competencia es como una gallina que empolló, no un patito sino un cocodrilo. ¡No hay que asombrarse de que no pueda manejar a su cría!

Al liberalismo económico hace mucho que le llegó la hora final. Sus mohicanos apelan cada vez con menos convicción al libre juego automático de las distintas fuerzas. Hace falta nuevos métodos para adecuar esos gigantescos trusts a las necesidades humanas. Tienen que producirse cambios radicales en la estructura de la sociedad y de la economía. Pero los nuevos métodos chocan con los viejos hábitos y, lo que es infinitamente más importante, con los viejos intereses. La ley de la productividad del trabajo golpea convulsivamente las barreras que ella misma erigió. Este es el núcleo de la grandiosa crisis del moderno sistema capitalista.

Los políticos y teóricos conservadores, tomados de improviso por las tendencias destructivas de la economía nacional e internacional, se inclinan a la conclusión de que la causa principal de los presentes males está en el superdesarrollo de la tecnología. ¡Es difícil imaginar una paradoja más trágica! Un político y financiero francés, Joseph Caillaux, considera que la salvación está en limitar artificialmente el proceso de mecanización. Es así como los representantes



más esclarecidos de la economía liberal, súbitamente, encuentran inspiración en los mismos sentimientos que albergaban esos ignorantes trabajadores de hace cien años que aplastaban los telares mecánicos. Se pone cabeza abajo la tarea progresiva de cómo adaptar las relaciones económicas y sociales a la nueva tecnología, y se plantea cómo restringir y coartar las fuerzas productivas de manera de hacerlas encajar en los viejos límites nacionales y en las caducas relaciones sociales. En ambas orillas del Atlántico se derrocha no poca energía mental para resolver el fantástico problema de cómo hacer para que el cocodrilo vuelva al huevo de gallina. El ultramoderno nacionalismo económico está irrevocablemente condenado por su propio carácter reaccionario; retrasa y disminuye las fuerzas productivas del hombre.

La política de la economía cerrada significa restringir artificialmente aquellas ramas de la industria

que pueden fertilizar con éxito la economía y la cultura de otros países. También implica implantar artificialmente industrias que carecen de condiciones favorables para su crecimiento en el territorio nacional. Así, la ficción del autoabastecimiento económico produce un tremendo derroche en ambos sentidos. A esto hay que añadirle la inflación. Durante el siglo XIX, el oro como medida universal de valor se convirtió en el fundamento de todo sistema monetario digno de tal nombre. La ruptura con el estándar oro divide todavía más a la economía mundial que las tarifas aduaneras. La inflación, que en sí misma constituye una expresión del desorden en las relaciones internas y en los lazos económicos entre las naciones, intensifica el desorden y ayuda a transformarlo de funcional en orgánico. Así el sistema monetario "nacional" culmina el siniestro trabajo del nacionalismo económico.

Los más intrépidos representantes de esta escuela se consuelan con la perspectiva de que, al empobrecerse la nación en una economía cerrada, se volverá más "unida" (Hitler) y a medida que decaiga la importancia del mercado mundial disminuirán también las causas de los conflictos externos. Tales esperanzas sólo demuestran que la doctrina de la autarquía es reaccionaria y totalmente utópica. Los criaderos del nacionalismo son también laboratorios de terribles conflictos futuros; como un tigre hambriento, el imperialismo se replegó en su cubil nacional a fin de prepararse para un nuevo salto.

Las teorías actuales del nacionalismo económico, que parecen basarse en las leyes "eternas" de la raza, demuestran hasta qué punto es desesperada la crisis mundial; he aquí un clásico ejemplo de cómo hacer de la necesidad virtud. Mientras tiemblan en los bancos desnudos de alguna pequeña estación olvidada de la mano de Dios, los pasajeros de un tren descarrilado pueden asegurarse estoicamente unos a otros que el confort corrompe el cuerpo y el alma. Pero todos sueñan con una locomotora que los lleve a algún lugar donde puedan estirar sus cuerpos cansados entre sábanas limpias. El interés

inmediato del mundo empresario de todos los países es mantenerse, sobrevivir de alguna manera, aunque sea en estado de coma, sobre el duro lecho del mercado nacional. Pero todos estos estoicos involuntarios añoran el poderoso motor de una nueva "conjuntura" mundial, de una nueva fase económica.

¿Llegará? La actual perturbación estructural del sistema económico hace difíciles, si no imposibles, las predicciones. Los antiguos ciclos industriales, como los latidos de un corazón sano, tenían un ritmo estable. Después de la guerra ya no presenciábamos más la ordenada secuencia de las fases económicas, los rítmicos latidos del viejo corazón. Además está la economía del llamado capitalismo de estado. Urgidos por incesantes intereses y peligros sociales, los gobiernos irrumpen en el reino económico con medidas de emergencia cuyos resultados, la mayoría de las veces, ni ellos mismos pueden prever. Pero incluso, dejando de lado la posibilidad de una nueva guerra, que durante un lapso prolongado daría un impulso al trabajo elemental de las fuerzas productivas y a los intentos conscientes de control planificado, podemos prever confiados el momento en que de la crisis y la depresión se pasará al resurgimiento. Y ello sucederá aun en el caso de que los síntomas favorables que se advierten en Inglaterra y en alguna medida en Estados Unidos demuestren posteriormente no haber sido más que unas primeras golondrinas que no trajeron la primavera. La obra destructiva de la crisis debe llegar al punto -si es que no lo alcanzó ya en que la humanidad empobrecida necesite una nueva masa de bienes. Las chimeneas humearán, las ruedas girarán. Y cuando el resurgimiento haya avanzado suficientemente, el mundo empresario se sacudirá su estupor, olvidará rápidamente las lecciones del pasado y hará a un lado con desprecio a sus autodestructivas teorías junto con sus autores.

Pero se llevará una gran desilusión el que supone que el resurgimiento será tan brillante como profunda la crisis actual. En la niñez, en la madurez y en la ancianidad el corazón late a ritmos diferentes.

Durante el ascenso del capitalismo las crisis eran fugaces y la decadencia temporaria de la producción se veía mas que compensada en la etapa siguiente. Ahora no es así. Entramos en una época en que los períodos de resurgimiento económico son breves mientras que los de depresión se hacen cada vez más profundos. Las vacas flacas se devoran a las vacas gordas y luego siguen mugiendo hambrientas.

Por lo tanto, todos los estados capitalistas se volverán más agresivos e impacientes ni bien comience a subir el barómetro económico. La lucha por los mercados externos adquirirá una agudeza sin precedentes. Las piadosas nociones sobre las ventajas de la autarquía serán rápidamente dejadas de lado y los audaces planes en pro de la armonía nacional irán a parar al cesto de los papeles. Esto no sólo se aplica al capitalismo alemán, con su explosiva dinámica, o al tardío y ambicioso capitalismo de Japón, sino también al de Norteamérica, todavía poderoso pese a sus nuevas contradicciones.

Estados Unidos representó el tipo más perfecto de desarrollo capitalista. El relativo equilibrio de su mercado interno, aparentemente inextinguible, le aseguró una decidida preponderancia técnica y

económica sobre Europa. Pero su intervención en la Guerra Mundial fue la expresión de que su equilibrio interno en realidad ya estaba perturbado. A su vez, los cambios introducidos por la guerra en la estructura norteamericana hicieron partícipe a todo el mundo de un problema de vida o muerte para el capitalismo norteamericano. Hay amplias evidencias de que esta participación puede asumir formas extremadamente dramáticas.

La ley de la productividad del trabajo es de importancia fundamental para las relaciones entre Norteamérica y Europa y en general para determinar la futura ubicación de Estados Unidos en el mundo. Esa forma superior que dieron los yanquis a la ley de la productividad del trabajo se conoce como producción en cadena, estandarizada o en masa. Parecería haberse encontrado el punto a partir del cual la palanca de Arquímedes puede volver el mundo cabeza abajo. Pero el viejo planeta se rehusa a dejarse dar vuelta. Cada uno se defiende de todos los demás protegiéndose tras un muro de mercancías y una cerca de bayonetas. Europa no compra bienes, no paga las deudas y además se arma. El Japón hambriento se apodera de todo un país con cinco divisiones miserables. La

técnica más avanzada del mundo, súbitamente, parece impotente ante los obstáculos que se apoyan en una técnica muy inferior. La ley de la productividad del trabajo parece perder su fuerza.

Pero sólo lo parece. La ley básica de la historia de la humanidad debe inevitablemente tomarse la revancha sobre los fenómenos derivados y secundarios. Tarde o temprano el capitalismo norteamericano se abrirá camino a lo largo y a lo ancho de nuestro planeta. ¿Con qué métodos? Con todos. Un alto coeficiente de productividad denota también un alto coeficiente de fuerzas destructivas. ¿Es que estoy predicando la guerra? De ninguna manera. Yo no predico nada. Sólo intento analizar la situación mundial y sacar conclusiones de las leyes de la mecánica económica. No hay nada peor que esa especie de cobardía mental que vuelve la espalda a los hechos y tendencias cuando éstos contradicen los propios ideales y prejuicios.

Sólo en el marco histórico del desarrollo mundial podemos ubicar al fascismo en su verdadero lugar. No contiene nada creativo, nada independiente. Su misión histórica consiste en reducir al absurdo la teoría y la práctica del impasse económico.

En su momento el nacionalismo democrático hizo avanzar a la humanidad. Todavía ahora puede jugar un rol progresivo en los países coloniales de Oriente. Pero el decadente nacionalismo fascista, que prepara explosiones volcánicas y grandiosos estallidos a nivel mundial, no significa otra cosa que la ruina. Todas nuestras experiencias de los últimos veinticinco o treinta años parecerán sólo una idílica obertura comparadas con la música infernal que se aproxima. Y esta vez, en el caso de que la humanidad que trabaja y piensa se demuestre incapaz de tomar a tiempo las riendas de sus propias fuerzas productivas y organizarlas correctamente a escala europea y mundial, no será una decadencia económica circunstancial sino la devastación económica total y la destrucción de nuestra cultura.

30 de noviembre de 1933



La juventud en Querétaro exige justicia y abolición del Estado

Izquierda Socialista Querétaro



Tras el reciente asesinato del afroamericano George Floyd en Minneapolis, Minnesota, Estados Unidos y de Giovanni López en Ixtlahuacán de los Membrillos, Jalisco, ambos ejecutados a manos de la policía, los jóvenes en Querétaro salimos a las calles del centro de la capital para exigir justicia por éstos casos de violencia policial.

Para contextualizar estos

acontecimientos que se desarrollan en México y en otras partes del mundo, es necesario mencionar que tanto en el caso de Giovanni López como en el de George Floyd, sirvieron como detonante de una serie de protestas, pues sabemos que ambos asesinatos son el resultado del papel histórico que juega el Estado y la policía, así como el problema del racismo.

La capital queretana no fue la excepción y se sumó a las protestas en las que los jóvenes que nos pudimos reunir también nos pronunciamos contra la detención de la activista Susana Prieto Terrazas, asimismo se mencionó el caso de la mujer de la tercera edad que fue sometida por elementos de la policía

en Cadereyta, Querétaro, especialmente por los discursos y medidas de carácter autoritario y represivo que se han tomado contra la población.



La concentración del pasado 10 de junio, comenzó en Plaza Fundadores y marchamos de ahí hasta llegar a Plaza de Armas, donde se encuentra ubicado el Palacio de gobierno estatal, en donde la protesta se desarrolló de forma pacífica, sin ninguna provocación o algún incidente.

Las protestas se han desarrollado en medio de la pandemia del COVID-19, sin embargo, la juventud al lado de la clase trabajadora en Querétaro y otras ciudades del mundo, han alzado la voz decididamente contra los abusos del estado, las desigualdades y en busca una alternativa revolucionaria que no ofrece este sistema caduco y opresor.

Por lo que es imperante la formación política y luchar activamente en la construcción de una organización revolucionaria que de pie a una sociedad, libre de opresión y desigualdades.



Filosofía y Letras: después del paro y en medio de la contingencia

Mónica Martínez

Desde noviembre de 2019, la situación de la Facultad de Filosofía y Letras en la UNAM está fuera de la normalidad. El paro separatista por violencia de género paró las labores por 5 meses y medio. Las mesas de trabajo entre los directivos y las paristas no presentaban un avance substancial para la resolución del pliego petitorio, lo cual causó un estancamiento en el movimiento. Por esto es que a las autoridades les llegó como anillo al dedo la contingencia por el coronavirus. Fue tan oportuno que tuvieron una razón crítica para exhortar a las paristas de todas las escuelas tomadas a retirarse; aunque escondieran sus intenciones mostrándose preocupados por el bienestar de ellas (cosa que, si fuera cierta, ya estarían los pliegos petitorios resueltos desde el inicio) y todavía cínicamente regalándoles unos litros de cloro. Sin el apoyo de las autoridades y sin el apoyo de la comunidad, las paristas de varios planteles de la UNAM no tuvieron otra opción más que abandonar las instalaciones.



Una de las primeras fueron las paristas de Filos, que tras subir varios videos de las condiciones en las que dejaban la Facultad y dando sus despidos, abandonaron las instalaciones el 14 de abril. Desde ese momento la administración se movió para comenzar las actividades en la Facultad, aunque en línea debido a la contingencia. Después de unos días, el Consejo Técnico aprobó la recalendarización del semestre 2020-2, donde indica que el inicio de clases es el 4 de mayo y termina el 12 de septiembre. Según el Consejo Técnico Estudiantil, se tomó la decisión de iniciar las clases por una encuesta que lanzó el Consejo Técnico al alumnado, donde arrojó los resultados de que la mayoría estaban dispuestos y tenían las condiciones para regresar a clases. Dicha encuesta sólo representa un

27% de todos los alumnos y, si bien se escudan en que es una muestra representativa, esto sólo demuestra cómo los métodos burocráticos sirven para oprimir a las minorías y lavarse las manos con estadísticas. El regreso causó una gran inconformidad en la comunidad de filós por diversas razones. Las más destacadas entre estas son: la rapidez con la que se iniciaría el semestre, la inconsciencia hacia personas que no pueden llevar clases en línea y la necesidad de volver a la "normalidad" tras la lucha en contra de la violencia de género.

Iniciar el semestre en dos semanas, después de casi medio año de paro, es una clara evidencia de la falta de interés en el bienestar de los estudiantes por parte de las autoridades. Muchos alumnos tenían empleos u otras actividades con las



que llenaban su tiempo ante el paro, y recibir la noticia de un regreso a clases en tan poco tiempo los desconcertó y preocupó. En general, los estudiantes tuvieron que regresar a la mentalidad de clases, aunque clases en línea y durante una contingencia de salud: una situación bastante desfavorable. Si bien las autoridades en sus comunicados cínicos decían que exhortaban a los profesores a tener en cuenta la situación de la pandemia para sus clases, ¿por qué el Consejo Técnico y la Dirección no lo hicieron primero?

Después, están los casos de los alumnos o profesores que son incapaces de mantener clases en línea. O no tienen acceso a internet o no tienen un dispositivo para conectarse y hacer sus trabajos. La encuesta del Consejo arrojó los resultados de que una minoría tenía

estos problemas, ¿esa es razón para darles la espalda? La risible solución fue entregar tabletas con internet ilimitado. ¿Cuándo se lanzó la convocatoria para recibir este recurso? Tres semanas después de haber empezado el semestre. Los requisitos para recibir una tableta son otro ataque a los estudiantes. Si no eres alumno regular con promedio arriba de 8, puedes olvidarte de las “bondades” de la Dirección. Además de que la entrega para recibirlas aún está en el futuro. Si no puedes ir a recogerla hasta Ciudad Universitaria, no importa que hayas sido aceptado, te puedes olvidar de la tableta también. Entre tanta traba por parte de las autoridades, los alumnos se quedan sin clases y en la incertidumbre.

Aparte de dejar a un lado la educación de sus alum-

nos, también dejaron a un lado la lucha de sus alumnos. Pareciera como si en cuanto terminó el paro, terminó también todo compromiso por parte de las autoridades en cuanto a la violencia de género. Esos casi 6 meses fueron escondidos bajo el tapete, como la prueba vergonzante de sus negligencias. No sólo se les han “olvidado” las demandas pendientes por parte de las Mujeres Organizadas de la Facultad de Filosofía y Letras (MOFFyL), sino que han permitido que la violencia se siga perpetuando en la escuela, aún en línea. Los agresores han regresado a las aulas virtuales sin más. Profesores denunciados a los que habían amonestado quitándoles todas o la mayoría de clases que impartían (aunque siempre recibiendo el cheque de pago) regresaron este semestre a dar clases. Hasta pareciera una mala broma por parte de las autoridades. Lo único que han hecho hasta ahora es subir infografías acerca de la violencia de género en sus redes sociales.

En medio de una pandemia, después de una huelga de casi 6 meses y sufriendo negligencia por parte de las autoridades han entrado 11 mil estudiantes a clases. Es más que evidente que las condiciones en las que reanudamos clases son marginales. Sin embargo, esto significa que los alumnos podemos volver a organizarnos, aunque la contingencia siga en pie, para cambiar las pobres condiciones en las que las autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras siempre nos han mantenido.



¡No regresar hasta que sea seguro, regresar a revivir la combatividad cuatrerera!

Juventudes Marxistas Prepa 4

El mes pasado, específicamente el día 28 de abril, se dieron a conocer los resultados de una encuesta llevada a cabo en Facebook, en la cual participaron los estudiantes del Plantel 4 de la Escuela Nacional Preparatoria. La encuesta era sobre cuestiones como las condiciones de estudio de la comunidad estudiantil de la prepa durante la crisis sanitaria y su posibilidad de acceder a los medios necesarios para la "educación" a distancia que las autoridades del plantel, de la DGENP y de la UNAM planearon de manera apresurada e improvisada para terminar el curso a tiempo. Con respecto a esa decisión de las autoridades, hay que decir que no parece que haya habido segundas opciones, como recalendarizar lo que que-

daba del ciclo escolar. No estoy diciendo que eso es lo que debió haber sucedido, lo que sí es seguro -sin embargo- es que desde arriba no hubo una gran consulta sobre lo que a la comunidad estudiantil le convenía, es decir, todas las medidas fueron decididas e impuestas de manera antidemocrática.

Los resultados de la encuesta anteriormente mencionada (que se realizó también en la Facultad de Derecho y en FES Cuautitlán) arrojaron que en la prepa 4, el 40% de los estudiantes entrevistados, encontraba, en mayor o menor medida, difícil conseguir los insumos necesarios para enfrentar la crisis sanitaria, el 38% cuenta con internet deficiente y el 2% no cuenta con acceso a internet en

su casa, el 69% no se había podido comunicar con algunos o con la totalidad de sus maestros (¡a pesar de estar en plena época de evaluaciones!), el 49% no se había podido adaptar a las clases en línea y el 46% afirmaba que ninguno de sus profesores habían dado clases en línea, siendo solamente 3% el porcentaje de entrevistados que decían que fueron todos sus profesores los que dieron clases a distancia (revelando la nula efectividad de dicho modelo de educación). Datos más sombríos dejaron ver que en ese primer mes de confinamiento (ya están por ser casi 3), el 11% de los entrevistados dijeron haber sufrido en casa algún tipo de violencia, ya fuese intrafamiliar, de género o por homofobia.



A partir de los resultados de la encuesta realizada, el Comité de Lucha realizó un pliego petitorio particular que le fue entregado al director del plantel, Eduardo Delgadillo Cárdenas. Dicho pliego petitorio incluía peticiones como que el director supervise la evaluación de los profesores, poder hacer exámenes extraordinarios vía internet, materiales de apoyo en línea, facilitar los procesos por violencia de género a distancia y dar mayor difusión a la ayuda psicológica de la universidad. La reacción del director fue, en resumidas cuentas, lavarse las manos. ¿Habría pensado de verdad el director en la encuesta? ¿En los resultados? ¿En las peticiones? ¿En la comunidad estudiantil?

La burocracia de la UNAM ha dicho para cuándo quiere que la situación se resuelva, los exámenes extraordinarios han sido colocados en julio, y el inicio del nuevo ciclo escolar está contemplado para septiembre, a pesar de que el subsecretario López-Gatell declaró en repetidas ocasiones que la epidemia podría durar hasta octubre, mientras que el gradual reinicio de actividades podría significar un repunte en la tasa de contagios. Es otro modo de decir que no estaremos realmente a salvo. Al igual que la decisión de terminar con el curso sin contar con un plan realizado adecuadamente, no ha habido intento alguno por parte de las autoridades por saber si tenemos algo que decir al respecto.

Esa conducta es, al fin y al cabo, lo que cabe esperar; es la reproducción de la conducta de las jerarquías más altas de la burocracia universitaria, la misma conducta contra la que no hace mucho tiempo luchamos.

La necesidad de reorganizar la movilización estudiantil

Recapitulando, tenemos un orden donde las autoridades escolares se reúnen a tomar todas las decisiones importantes teniendo como objetivo el cumplimiento de metas establecidas desde arriba, y en el proceso no se toma en cuenta ni a estudiantes, trabajadores o profesores. El mismo orden antidemocrático que hemos venido conociendo desde siempre. Es evidente que eso debe de cambiar, la pregunta es ¿cómo exactamente?

Para responder a esa pregunta, voy a recordar algunas experiencias históricas recientes de la comunidad de la prepa que ejemplifican el poder de acción y el potencial de resultados que tiene la democracia estudiantil bien realizada.

El primer ejemplo que citaré sucedió el 4 de septiembre de 2018. Pocos días antes una manifestación pacífica en Ciudad Universitaria fue atacada por porros, los cuales dejaron múltiples heridos en estado grave en el hospital. La indignación estudiantil no se hizo esperar. En casi todos los planteles de la Universidad hubo asambleas de estudiantes en las que discutimos, entre todos, sobre qué debíamos hacer y, a pesar de la existencia de elementos en el plantel que no identificaban como suya la causa de expulsar a los porros de la UNAM, al final prevaleció la conciencia colectiva. Por cierto, recuerdo bien que nosotros fuimos el último plantel que se unió a esa lucha. El resultado fue una de las movilizaciones más grandes que he visto en mi vida. Había miles, no solo de cuatrerros, sino de universitarios de todas partes exigiéndole a Graue Wiechers la expulsión de los grupos porriles de la UNAM. El problema que hubo, en aquella ocasión, fue que las autoridades universitarias dejaron ex-

tender el movimiento sin hacer nada hasta que los estudiantes se agotaron, conformándose con la expulsión de algunos individuos involucrados, pero sin investigaciones exhaustivas, ninguna remoción de cargos de algún responsable, nada. De igual manera, ese estallido no contó con una dirección unificada y fuerte. Pero aun así la comunidad estudiantil se unió por una universidad segura.

El segundo ejemplo que por experiencia puedo recordar aconteció entre finales de 2019 y principios del año en curso. Coincidiendo con una nueva ola de alzamientos, esta vez a raíz de la antidemocrática y sumamente impopular reelección de Enrique Graue como Rector y teniendo como consigna la democratización de la UNAM, en la prepa decidimos volver a organizarnos en asambleas, llamar a paros y convocar al apoyo de toda la comunidad de la prepa para apoyar a los demás movimientos de la Universidad, y a lo interno para deshacernos de cierta funcionaria innombrable que gustaba de utilizar métodos un tanto cuanto despóticos para mantener el orden. De nuevo, fue toda la comunidad la que participó en el proceso de asamblea, debate y paro.

Finalmente, entre enero y marzo de este año fuimos testigos del movimiento más extendido y con las reivindicaciones más actuales, no solo para el estudiantado sino para toda la sociedad: el movimiento de mujeres. Este era uno de los movimientos con mayor potencial de crecimiento; de haberse llevado a cabo un buen manejo práctico, las demandas de acabar con la violencia machista se hubiesen podido combinar con las demandas de democratización universitaria, y posteriormente, el movimiento pudo haber salido de la mera esfera estudiantil.



Sin embargo, en el movimiento se observaron características separatistas, algunas otras características sectarias y otras anarquistas. El problema principal fue que al no haber sido convocada toda la comunidad universitaria sino solamente un sector de esta, para este movimiento fue más difícil obtener una base amplia de apoyo y aún más difícil conseguir que hubiese una amplia participación de la comunidad estudiantil. De este, vino otro problema: al hacer más pequeña su base de apoyo, este nuevo movimiento recurrió a métodos anarquistas de acción directa. Las autoridades universitarias, los medios de comunicación y los grupos políticos interesados en ponerle fin al movimiento supieron de inmediato que esa era su oportunidad de acabar con él, por medio de provocar miedo. Y tristemente, hay que decir que funcionó. Las imágenes de la destrucción de Prepa 9 y CU tuvieron su efecto en la comunidad cuatrera, lo más a lo que nos atrevimos, fue a un breve e insignificante paro de 48 hrs. Por primera vez en mis tres años ahí, vi en las votaciones que la opción "contra el paro" superó los 1,000 votos. Lastimosamente, fue más fácil y más rápido encontrar en-

tre los estudiantes reacciones de repudio a la destrucción de instalaciones que de repudio al acoso sexual. Finalmente, si el movimiento quería continuar en este mismo ciclo, se le acabó el tiempo.

Al final, todo sigue igual; en el sistema universitario todavía prevalece la antidemocracia, los funcionarios aún se pueden comportar con prepotencia y aún no hay soluciones claras para los múltiples casos habidos y por haber de violencia de género. Lo acabamos de ver, como dije al principio. Es por eso que ahora más que nunca debemos reorganizar el movimiento estudiantil. Tenemos las condiciones subjetivas, todos los alzamientos no habrían sido posibles sin un estudiantado consciente; también tenemos las condiciones objetivas, se nos ha querido imponer desde arriba un plan improvisado y que significa un posible riesgo a nuestra salud, una imposición a la cual debemos responder. Al movimiento estudiantil debemos construirlo democráticamente, entre TODA la comunidad, sin sectarismos, sabiendo muy bien que queremos una universidad segura y democrática.

Finalmente quiero rescatar una lección histórica muy impor-

tante de hace más tiempo, específicamente del movimiento del 68. Su éxito en cuanto a alcance social, es decir, el carácter verdaderamente masivo que llegó a tener ese movimiento se debió a que, a través del contacto directo con las masas por medio de métodos de vinculación como la distribución de volantes, la convocatoria a mítines y formación de brigadas populares en los barrios; los estudiantes se ganaron el apoyo de trabajadores, oficinistas, amas de casa, entre otros sectores de la sociedad. El punto al que quiero llegar es que, independientemente si logramos transformar la universidad o no, saliendo de la escuela entraremos al mundo de un capitalismo que se tambalea. Fuera de la escuela, hay electricistas, maestros, obreros que luchan en sus propios movimientos. El movimiento que nosotros hagamos, para ser exitoso, debe unirse a esos movimientos, ya que, si vemos con atención, los problemas de la prepa y de la universidad son en esencia los problemas de la sociedad; y solamente podrán ser resueltos transformando a la sociedad.

En otras palabras, ahora más que nunca es necesaria la revolución que cree una sociedad nueva.

Las clases en línea en la facultad de psicología en tiempos de Covid

Estudiantes de la Facultad de Psicología

Después de un largo periodo de lucha y resistencia por parte de la ASMOFP (Asamblea de Mujeres Organizadas de la Facultad de Psicología) para garantizar la seguridad de las estudiantes y con el fin de visibilizar, sensibilizar, prevenir y responder al problema estructural de la violencia contra las mujeres en la Facultad de Psicología UNAM; se hicieron entrega de las instalaciones el 22 de mayo del año en curso. El paro de actividades



organizado por este grupo duró alrededor de 3 meses y 17 días en los cuales la asamblea se mantuvo en contacto con la comunidad y estableció mesas de diálogo con el H. Consejo Técnico de manera remota, dichas reuniones fueron transmitidas para la comunidad estudiantil.

Unos días después de la entrega oficial de las instalaciones, alumnos y profesores comenzaron a ponerse en contacto para establecer los tiempos y la manera en la que se llevaría a cabo la recuperación del semestre. Pero cabe mencionar que esto se realizó debido a que previamente a la entrega de las instalaciones y que la ASMOFP anunciará el levantamiento del paro al igual que el cumplimien-

to completo de las exigencias estipuladas en el pliego petitorio realizado por la asamblea separatista, ya existía un calendario "tentativo" de inicio de semestre. Dicho calendario consistía en retomar clases el día lunes 25 de mayo y concluir el semestre el día 21 de agosto, teniendo 12 semanas para concluir el semestre y empezar el nuevo semestre para el mes de septiembre. La directora interina, Emilia Lucio, emitió un comunicado poco después informando de cuál sería el procedimiento para retomar las actividades académicas siguiendo la nueva normatividad derivadas de la contingencia y reiterando la necesidad de quedarse en casa y no salir.

¿Qué es el H. Consejo Técnico de la facultad de Psicología? es una instancia conformada por profesores y estudiantes encargados de representar a todos los alumnos de la facultad de Psicología; el consejo tomó la decisión de proponer un calendario para recuperar el semestre 2020-2 sometiendo el mismo a una votación y siendo aprobado después. El alumnado representante de la facultad presentó propuestas para la recuperación del semestre, pero estas fueron descartadas posteriormente.

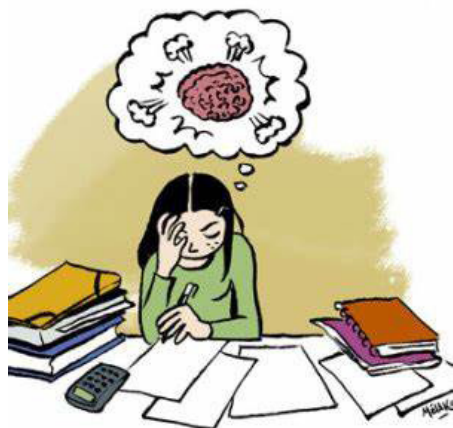
La comunidad mostró un evidente descontento después de haberse enterado de cuáles serían las condiciones en las que estarían trabajando para recuperar las clases, ya que considera que los directivos se preocuparon más por recuperar los meses de trabajo y no consideraron el contexto en el que los estudiantes de la Facultad de Psicología estaban envueltos. Para poder cumplir con las exigencias de los alumnos, de considerar las condiciones de todos y cada uno de los estudiantes optaron por realizar un cuestionario que enviaron a cada estudiante para que pudiera responderlo y fue contestado por una parte de la población, la otra parte que por la contingencia se ve afectada y no le es posible conectarse a una red de internet por factores ajenos a él o ella.

Aunado a esto, la facultad ofreció la posibilidad de dar de baja una o varias materias e incluso darse de baja temporalmente para que la comunidad no se viera afectada, pero la comunidad continua en su descontento y me gustaría que lo analizáramos de esta manera: Como alumno de X semestre tengo la oportunidad de dar de baja materias que considere



no pueda realizar durante esta contingencia, estas materias no serán olvidadas sino que se considerara simplemente como no cursada y tendría que cursarla en siguientes semestres en las modalidades de recursamiento, intensivos o extraordinarios. Durante los periodos ordinarios se nos permite meter un solo recursamiento y 2 intensivos (no tengo la información de cuantos extraordinarios está permitido hacer por semestre). Los intensivos siempre son en vacaciones, así que se podría decir que "no afecta" el rendimiento escolar, pero los recursamientos se llevan con las materias ordinarias al igual que los extraordinarios, lo que se convierte en una carga extra y mucho más desgaste físico, mental y emocional.

Ahora me gustaría abrir un espacio de reflexión ¿Son estas las condiciones adecuadas para realizar un semestre y obtener los conocimientos adecuados para ser aplicados? Nos encontramos en una situación crítica, los olas de contagio cada vez son más peligrosas y como comunidad nos vemos obligados a adaptarnos a un calendario y forma de trabajo que no se tiene formalmente un plan de trabajo para implementarlo ante la comunidad, además de que en el proceso se nos menciona que "Seguir estudiando a pesar de la contingencia es un compromiso universitario" entonces



si no tengo las posibilidades de continuar en la modalidad ¿Estaría faltando a mi compromiso con la universidad y para con la sociedad? ¿O es más bien una propuesta que se inclina hacia aquellos que tienen los recursos para hacerlo? ¿Estamos realmente preparados? Porque incluso no se toma en cuenta la estabilidad emocional de los universitarios, ofrecieron un apoyo vía telefónica pero estos recursos están saturados ya que no solo atienden a la comunidad estudiantil, sino que también al público en general.

Por ello hago énfasis en que las autoridades de la facultad dejaron de lado lo más importante, conocer el cómo se encuentran los alumnos antes esta crisis sanitaria, tengo claro que lo intentaron, se pusieron en contacto por los medios de los que ellos disponían, pero ¿No hubiera sido más efectivo esperar a que la situación se estabilizara un poco para poder considerar un regreso a las clases?

Muchos alumnos se encuentran bajo estados de estrés, ansiedad y depresión por la situación y no solo por el hecho de que exista la enfermedad o los más de dos meses de confinamiento, sino que muchos tienen ya amigos o familiares contagiados e incluso fallecidos, se ve totalmente afectada la salud mental de los alumnos, como ya lo ha mencionado la OMS se vienen una fuerte ola de trastornos mentales ocasionados por el confinamiento a causa del virus Covid-19.

Se han optado por nuevas prácticas de enseñanza y aprendizaje para recuperar el semestre buscando adaptarse ante esta crisis de salud mundial, utilizando las plataformas digitales de la facultad, plataformas de comunicación como lo es zoom, grupos de Facebook entre otros, pero ¿Se tomó en

cuenta que la mayoría de los profesores activos tienen poco o nada de conocimiento en plataformas digitales? No hay una capacitación óptima para brindar conocimientos adecuados ¿Realmente las clases en línea serán de calidad? ¿Se obtendrán aprendizajes significativos nos permitirán desarrollarnos como profesionales de la salud en un futuro?, las únicas opciones que nos dan es darnos de baja o continuar con nuestros estudios académicos, pero, como ya mencioné reiteradamente, no es suficiente.

Debemos hacer una exigencia a las autoridades, no es posible que no tomen en cuenta las condiciones de alumnos y profesores para las clases en línea, las autoridades de la UNAM han estado haciendo caso omiso a las demandas de los estudiantes. En las denuncias por acoso y agresión sexual no han cumplido ningún pliego petitorio, la cuarentena hizo merma en la organización estudiantil, sin embargo, no vamos a permitir que esto siga sucediendo.

Tenemos que organizarnos para exigir la democratización de la universidad, que las decisiones se dejen de tomar por unos cuantos, lucharemos por una universidad democrática y libre de violencia.



Homenaje al camarada Laurentino

Izquierda Socialista Q. Roo

Tiembla mi mano y solloza mi pluma, ante el llamado del deber y el triste sentimiento que lo acompaña, en aras de dedicar unas sinceras palabras, en homenaje al camarada Laurentino Martínez Pérez, recientemente fallecido. ¡Descanse en paz camarada! Y a mucha honra, porque no hay mejor manera de describir a un padre ejemplar y buen compañero; pero, sobre todo, a

frimiento de los oprimidos. No había tribuna, espacio, cueva o pirámide del Estado de Quintana Roo, donde el camarada Laurentino estuviese, que no fuese aprovechado por él para denunciar ciertamente, con micrófono en mano o a viva voz, la cruda realidad en que vivimos. La difusión de las ideas revolucionarias y la formación de la conciencia de clase en los trabajadores, eran para él,

precio del transporte público, contra los gasolinazos y los abusos de poder de los políticos de la derecha. Junto a otros compañeros de lucha, activistas y organizaciones sociales, participó en marchas, protestas, mítines; también, colocó mantas en diversos puntos de la ciudad, oponiéndose de manera frontal al gobierno priista de Enrique Peña Nieto. Fue uno de los creadores del Museo de los Hampones, ubicado en el cruce de las avenidas Bonampak y José López Portillo, en Cancún. A pesar de las diferencias políticas y los sectarismos, siempre estuvo al lado de los que luchaban realmente por las causas justas de los obreros y campesinos. Desde sus inicios, tuvo una participación destacada en la conformación de Morena en el Estado de Quintana Roo. Y desde esta tribuna, llevó su mensaje a la militancia y al pueblo trabajador, incluso, denunciando las imposiciones arbitrarias de oportunistas, chapulines, reciclados, desclasados, y toda clase de nefastos personajes de la mañosa escuela política burguesa, que empezaron a corromper al naciente partido desde su mismísimo nacimiento.

En homenaje a su praxis revolucionaria, al apotegma libertario de su discurso vehemente, a su espíritu anarquista, en homenaje a su prudencia y perseverancia marxista, a su ejemplo, seguiremos estudiando la teoría, militando en la lucha revolucionaria, incentivando la conciencia de clases, luchando contra la explotación capitalista y defendiendo los derechos de los trabajadores y los pueblos indígenas.

Tu máxima es la nuestra: «El pueblo unido jamás será vencido»

¡Hasta la victoria siempre!

Camarada Laurentino



un luchador social incansable y revolucionario hasta la médula, consecuente con la teoría marxista y el principio de la lucha de clases, con los nobles principios ético-morales que sitúan la defensa de las causas justas del pueblo trabajador por encima de todo, de los obreros, campesinos, indígenas, maestros, estudiantes. Hombre sencillo, trabajador ejemplar, estudioso de la teoría revolucionaria, cooperativista, crítico de las instituciones vetustas, firme en sus ideales en aras de un México y un mundo mejor: así lo recordamos.

El martillo de las ideas y la hoz de su verbo encendido conformaban su arsenal de lucha sociopolítica, fijada siempre en la tierra de los mortales, en el su-

no solo una guía para el activismo revolucionario, sino, principios de vida. Su espontánea actitud pedagógica y destacado voluntarismo, en incontables ocasiones, levantaron el polvo de la ignorancia y la alienación que no les permite ver bien a los explotados de este mundo, las cadenas del oprobio en el que se hallan sumidos producto del régimen de explotación burgués.

Por su constancia y fervor revolucionario, fue detenido y encarcelado en el contexto de la lucha magisterial. Siempre acompañó el justo reclamo de las madres y padres de Ayotzinapa en Quintana Roo.

Participó activamente en las manifestaciones contra el alza de impuestos, el incremento del

Se ordena nuevamente el bloqueo de cuentas de la UAEH

Saúl Meza

Después de que el Segundo Tribunal Colegiado del Vigésimo Noveno Circuito ordenara a la Unidad de Inteligencia Financiera el desbloqueo de seis cuentas pertenecientes a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, la universidad se vanagloria de la transparencia que manejaba la institución, siendo los 151 millones de dólares retenidos fruto del ahorro administrativo y trabajo duro de esta institución. Nada más lejos de la realidad, pues el 27 de mayo del presente año, se volvió a ordenar el bloqueo de cuentas de la institución educativa, viéndose envuelta en una penosa situación, la cual deja entre ver el contexto en el que se ha forjado la universidad, siendo guiada por una cúpula de influyentes políticos que hacen lo que sale de su antojo con la institución.

El tema es complejo y delicado, la mayoría de pruebas apuntan a que efectivamente, la universidad ha cometido delitos fiscales, desviando 151 millones de dólares siendo producto de transferencias provenientes de Suiza (un conocido paraíso fiscal) y las declaraciones de la universidad quedan siendo bastante irrelevantes a la hora de funcionar como pruebas reales para demostrar su inocencia.

No es el primer escándalo que se ha tenido estos últimos años, en 2017 la universidad se pronunció en contra del decreto 228 aprobado por diputados del congreso local, argumentando que atentaba en contra de la autonomía universitaria, poniendo en duda cual es el concepto que tienen de "autonomía" y ar-

gumentando que la universidad ya manejaba la transparencia necesaria, siendo "revisada por organismos y dependencias federales y estatales, como la Auditoría Superior de la Federación, la Auditoría Superior del Estado de Hidalgo, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, el SAT, el IMSS, el Infonavit, así como auditores externos".

Lo importante del tema no es el hecho de que tengan cuentas congeladas o un dudoso ingreso que no es lógico, si no el trasfondo que tiene la universidad que sustenta que no solamente están involucrados en evasión de impuestos, si no temas más turbios que pocas veces se tocan pero son ampliamente conocidos.

La federación tiene un sin fin de acusaciones de actos porriles y violentos, en el mandato de Sosa, la federación tenía un control completo de las asociaciones estudiantiles y usaba esto como herramienta de coerción para adquirir reconocimiento político y no es coincidencia que la mayoría de los políticos que integran el grupo universidad hayan sido miembros activos en esta organización.

Hacemos un llamado a la comunidad estudiantil a no dejarse llevar por las declaraciones de la universidad y a invitarlos a abrir su panorama sobre el tema, dentro de todas las injusticias que comete la universidad, no hay que dejar fuera el desvío de recursos que se obtienen de nuestros impuestos,



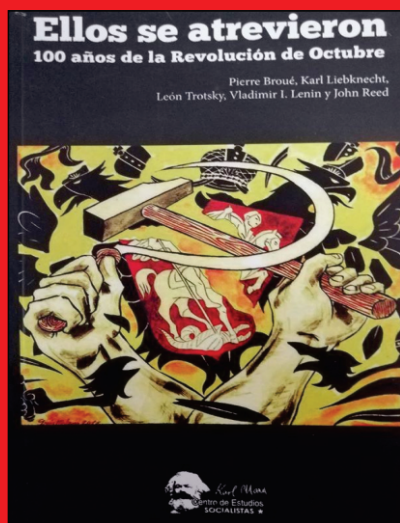
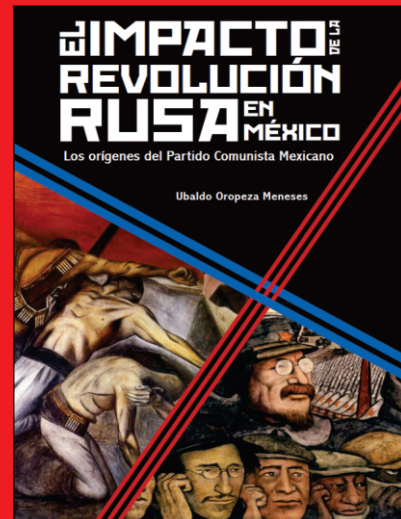
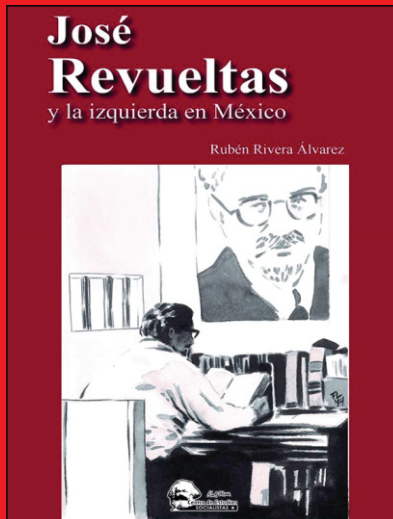
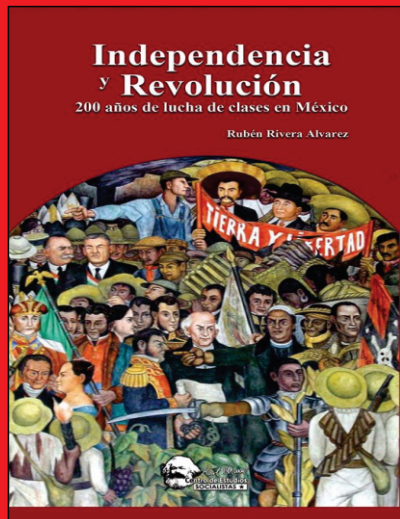
La cúpula de poder que hay en la universidad está integrada esencialmente por estudiantes que fueron parte de la Federación de Estudiantes Universitarios de Hidalgo (FEUH) de la cual el actual presidente del patronato universitario y presunto mandamás de la universidad Gerardo Sosa Castellan, fue presidente.

para esto no hay otra vía que la democratización de la administración de la universidad, en la que participen activamente tanto trabajadores y profesores, así como los alumnos mismos, generando una verdadera autonomía y poniendo la educación a disposición del pueblo y no a una oligarquía, clase o partido.

Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx

VENTA EN LÍNEA

Revisa nuestro catálogo de libros



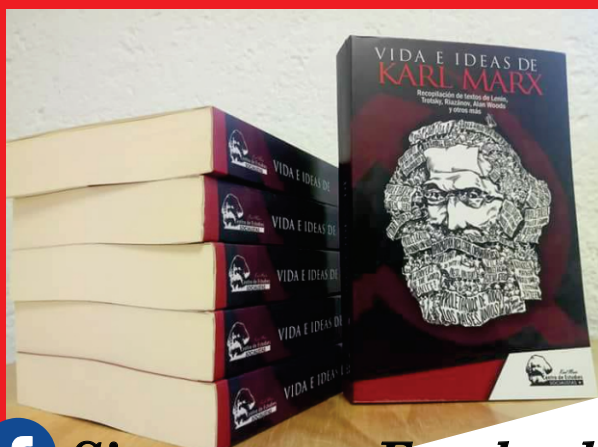
Recibe en la comodidad de tu casa



Envíos a todo el país

ADEMÁS

**LA REVOLUCIÓN PERMANENTE
LA REVOLUCIÓN TRAICIONADA
ESCRITOS SOBRE LA MUJER
Y MÁS CLÁSICOS DEL MARXISMO.**



f *Síguenos en Facebook*

facebook.com/pg/CentroMarx/shop **www.centromarx.org**

